



CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital

Año 2026 - N.º 78

ISSN 3072-9416

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Laura Cariola

TTC Corner: la agenda técnico-científica

Pág. 5 - Por la Comisión de Traducción
Técnico-Científica

Una década del taller de traducción en CHS Fr-Es

Pág. 7 - Por Salomé Landivar

Más allá de la Escuela de Otoño

Pág. 16 - Por Eric Klecha

Conversaciones con el *Cali*

Pág. 19 - Hoy: Robin Myers

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 24 - Hoy: Gabriela Villalba,
de Ethos Traductora

Reescribir nuestra invisibilidad

Pág. 28 - Por Andrea Romero

Catulo: seis versiones del poema "101" en español e inglés

Pág. 31 - Por Jorge Rafael Abuchedid

La lengua cortada

Pág. 36 - Por Virginia Stonek

Bloomscrolling: cultivar un entorno digital para florecer

Pág. 41 - Por Luisina Harvertz

El club de revisión como oportunidad de formación colaborativa

Pág. 44 - Por Miriam Mora-Mau,
Mario Muchacho y Karol Tapia de Moya

Del *blam* al *zas*: el desafío más complejo en la traducción de cómics

Pág. 49 - Por Natalia Franco

La medicina y sus vocablos

Pág. 52 - Por Fernando Navarro
y Lorenzo Gallego Borghini

Cuota social 2026

Pág. 56

Beneficios AATI

Pág. 56

La asociación

Pág. 57

Y de yapa...

Pág. 58 - Por Federico Cristante

© AATI. *Calidoscopio*. La publicación digital de la AATI. Año 2026, n.º 78.

Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).

ISSN 3072-9416.



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES

CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar 155 083951 www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Laura Cariola

Todos los años son especiales. Es una obviedad. Lo que llama la atención es la exponencial intensidad de los últimos, más que nada desde la pandemia. Parece que el planeta mismo está cada vez más tenso, más extremo.

En el medio de todas las intensidades (personales, profesionales, ambientales, políticas, económicas), nos encontramos. Por ejemplo, acá. Si estás leyendo esto, algún nivel de interés tendrás por lo que pasa en nuestra profesión.

Si algo me demostró el 2025 es que eso no es poco. Tu interés, digo.

En mis reflexiones de cierre de año, me obligué a alejarme del árbol y tratar de ver el bosque. La intensidad de los compromisos, a veces, no me permitió dimensionar ciertas cosas que estaban pasando. Así que aprovecho este espacio para plasmar algunas de esas reflexiones.

La primera, justamente, es que, a veces, nos involucramos tanto que perdemos de vista por qué hacemos lo que hacemos. Quizás, llegamos a sentir que es un esfuerzo vano y que nada avanza. Ya no sabemos si la causa vale la pena o si ayuda siquiera. Así, es muy válido hacer una pausa y seguir a conciencia (si eso decidimos), en vez de dejarnos llevar por la inercia o la presión de “tener que estar haciendo algo”.

Concateno la segunda: el cambio es innegable. Palpable. Permea en todas las conversaciones. El hecho de que te involucres ya te hace parte de esa ola renovadora. Desde ese punto de vista, deberías saber que el trabajo voluntario es una militancia. Estamos militando por nuestra profesión.

Tercera, que responde a la primera: estos tiempos nos llevan a muchas cosas. Una de ellas es replantearnos prioridades y decidir a qué le dedicamos energía mental y tiempo real. Muchas veces, lo que cae en la volteada es el trabajo voluntario. Por cuestiones lógicas. Y, hoy por hoy, elegir seguir militando no es moco de pavo. Es un esfuerzo tremendo.



Cuarta, fundamental: hacemos lo que podemos, desde donde podemos. He recibido muchas disculpas por “no hacer más”, motivos por los que tal persona no colabora o no se asocia. Yo misma me hallé disculpándome por mis limitaciones espacio-temporales. Como si nos debiéramos algo. Desde ya, sé que lo que sea que podamos hacer es más que suficiente. Ya las ganas de hacer, nomás, son suficientes.

Cuarta, punto dos: a veces, desde la pasión y las ganas de hacer, nos sobrecargamos de responsabilidades y queremos estar en todo. Te cuento un secreto: es imposible. Cuidémonos para estar bien y encarar la militancia con salud. Aprendamos a acotar y hacer lo que nos dan las manos, la cabeza y el cuerpo.

Quinta, para aclarar: hacemos desde nuestro interés. No hay por qué pedirle a alguien que se dedica a la traducción legal que se interese por la petrolera, o a alguien que se dedica a la minería que participe en actividades de traducción literaria. Para eso están las instituciones, asociaciones y colegios. Para nuclear todos esos intereses en nuestra raíz común: la traducción y la interpretación. Las diferencias hacen a la comunidad, no la dividen. Esto es positivo: significa que cubrimos muchos frentes y nos despojamos de las anteojeras equinas.

Sexta: las ganas que tenemos desde hace más de un año de anunciar un hito para la asociación. ¡Estamos organizando el primer congreso de la AATI! Para esta Comisión Directiva, es un orgullo contarte, al fin, que ofreceremos un evento propio. Te recomiendo seguir las cuentas del congreso para estar al tanto de las novedades. Lo que te puedo adelantar es que lxs socixs van a tener muchos beneficios. Queremos que vengas, estés donde estés.

Todo lo que estamos logrando, a nivel institucional, pero también por la profesión entera, es por y para vos, pero también CON vos y GRACIAS a vos.

Laura Cariola
Presidenta

LA AGENDA TÉCNICO-CIENTÍFICA

Desde la Comisión de Traducción Técnico-Científica, inauguramos este rincón para acercarte novedades, eventos, charlas, cursos y oportunidades del amplio universo de la TTC y sus especializaciones. Sí, ya lo sabemos: a la lista de entregas, presupuestos y planillas ahora le sumamos más cosas... pero de las lindas: excusas para aprender, encontrarnos y seguir creciendo en comunidad.

A continuación, te compartimos una breve selección de lo más destacado y, en [esta carpeta](#), podés ver una lista más extensa que iremos actualizando en el transcurso del año.

Afines a la profesión

Evento: Association of Programmes in Translation and Interpreting Studies 2026

Fecha: del 15 al 17 de abril de 2026

Más información: clic [aquí](#).

Evento: LX Congreso Internacional de la AEPE (presencial y online)

Fecha: del 14 al 17 de julio de 2026

Más información: clic [aquí](#).

Medicina

Evento: XI Congreso Nacional e Internacional de Medicina Interna y XI Encuentro de Médicos en Formación

Fecha: del 20 al 22 de abril

Más información: clic [aquí](#).

Finanzas

Evento: Expo EFI 2026 (¡Gratuito!)

Fecha: 28 y 29 de abril

Más información: clic [aquí](#).

Ciencia y tecnología

Evento: Congreso Futuro 2026

Fecha: ¡Ya disponibles en línea y de forma gratuita!

Más información: clic [aquí](#).

Si sabés de algún evento o estás participando en la organización de alguna actividad, escribinos a comisionttc@aati.org.ar.

Biblioteca de socios/as



Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir en el sitio web de la asociación sus traducciones y obras propias publicadas.



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



<https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios>

Consultas: iniciativas.editoriales@aati.org.ar

UNA DÉCADA DEL TALLER DE TRADUCCIÓN EN CHS FR-ES

Por Salomé Landivar

En 2025, el Taller de Traducción francés-español en Ciencias Humanas y Sociales (en adelante, CHS) de la AATI cumplió diez años. Desde sus inicios, allá por 2015, gracias al impulso de su fundadora, Estela Consigli, mucha agua ha pasado bajo este puente, y el taller mismo fue variando en sus formas, pero el espacio ha mantenido su espíritu inicial, el objetivo de tender lazos entre los tres ámbitos que busca poner en relación, fomentando el conocimiento y la comunicación entre ellos: el de la traducción (y la formación de sus profesionales), el de la academia (específicamente de las áreas de las CHS) y el del mundo editorial, comercial o universitario.

Este taller, organizado anualmente por la Comisión de Traducción para Editoriales de la AATI, cuenta desde sus inicios con el apoyo del [Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA](#) y de la [Embajada de Francia, a través del Institut français d'Argentine](#), que posibilitan la presencia de los/las especialistas que vienen a la Argentina en el marco de sus actividades, y de la [Alianza Francesa de Buenos Aires](#), que ofrece el espacio para realizarlo. Se trata, además, de una actividad de formación gratuita (con bono contribución para cubrir costos organizativos) dirigida a quienes traducen del francés y quieren acercarse a la traducción de las CHS o especializarse en ellas, coordinada por un/a traductor/a y formador/a de traductores/as. Las personas que participan en el taller son seleccionadas a partir de una convocatoria previa y provienen de distintos ámbitos y formaciones, aunque siempre con interés y/o experiencia en traducción. Los objetivos principales de la propuesta han sido y continúan siendo:

- destacar la importancia de la traducción en la circulación del pensamiento académico entre Francia y Argentina;
- fomentar la publicación editorial de obras de pensadores/as franceses/as en el país;
- ofrecer a quienes traducen un acercamiento a la traducción en CHS;
- promover el intercambio entre los agentes de la traducción, la investigación en CHS y las editoriales especializadas en estos géneros.

Los/as participantes traducen de antemano fragmentos de la obra elegida para la ocasión (en francés e inédita) y, el día del encuentro, en los espacios de taller, reflexionan acerca de



esa traducción, a partir del debate, la explicitación de criterios y métodos, así como de la presentación de cuestiones teóricas. En otros dos momentos de la jornada, se acercan a conversar con el grupo el/la autor/a del texto, un/a especialista local y dos o más representantes de editoriales locales especializadas en CHS. Esto abre la posibilidad, para el grupo de participantes, de dialogar de primera mano con expertos/as en el área y también con agentes del mundo editorial, sobre la traducción concreta que están realizando y sobre el mundo de la academia y el mundo editorial.

En estos diez años, hemos tenido el gusto de contar con la presencia de los/as siguientes autores/as: Jacques Revel (2015), Bernard Lahire (2016), Olivier Christin (2017), Nathan Wachtel (2019), Pascale Casanova (2020)¹, Lilian Mathieu (2021), Nadine Picaudou (2022), Jean-Marc Besse (2023), Guillaume Le Blanc (2024) y Benjamin Lemoine (2025), especialistas de áreas tan diversas como la historia, la sociología, la antropología, la crítica literaria, la filosofía y la economía².

En la coordinación del taller, hemos contado con las siguientes traductoras-formadoras: Georgina Fraser (2015 y 2016), Melina Blostein y Estela Consigli (2017), Andrea Romero (2019 y 2021), Laura Fóllica (2020), Salomé Landivar (2022 y 2023) y Sabina Ramallo (2024 y 2025).

Las editoriales que nos han acompañado en estos años han sido las siguientes: Siglo XXI (Carlos Díaz y Luciano López Padilla) en 2015; Ediciones Manantial (Carlos de Santos) y Sb (Andrés Telesca) en 2016; FCE (Horacio Zabaljáuregui y Mariana Rey) y UNSAM Edita (Daniela Verón) en 2019; EThos Traductora en 2020; Ediciones UNL y Editorial UNQ en 2021; UNSAM Edita (Flavia Costa y María Laura Petz) y La Cebra, casa-editora (Cristóbal Thayer) en 2022; UNSAM Edita (Wanda Zoberman) y Miluno Editorial (Felisa

1. Pascale Casanova falleció en 2018, por lo que trabajamos sobre la traducción de su último libro, publicado *post mortem* en Argentina, con su traductora, Laura Fóllica.

2. Detalles de todas las ediciones del taller hasta el presente: [X Edición](#) (2025), [IX Edición](#) (2024), [VIII Edición](#) (2023), [VII Edición](#) (2022), [VI Edición](#) (2021 - virtual), [V Edición](#) (2020 - virtual), [IV Edición](#) (2019), [III Edición](#) (2017), [II Edición](#) (2016) y [I Edición](#) (2015).

Santos) en 2023; La Cebra, casa-editora (Cristóbal Thayer) y Ubu Ediciones (Manuel Rebón) en 2024; y FCE (Gastón Levin) y Tinta Limón (Andrés Bracony) en 2025.

Otros/as invitados/as al taller han sido el traductor Víctor Goldstein (2015); las traductoras-editoras Bárbara Poey Sowerby y Gabriela Villalba (en 2020); los/as especialistas Gabriel Nardacchione y Alejandro Dujovne (2016), Pablo Ortemberg (2019), Gustavo Sorá (2020), Heber Ostroievsky (2021), Sergio Galiana (2022), Carolina Martínez (2023), Inés Senda Sferco (2024) y Ariel Wilkis (2025). Además, nos han acompañado en la organización y también con su presencia Isabelle Berneron al inicio y luego Mateo Schapiro, del sector del libro del Institut français d'Argentine, y Guillaume Boccara, Christophe Giudicelli y Juliette Dumont, directores/as sucesivos del Centro Franco-Argentino de Altos Estudios.

Para celebrar estos diez años del taller, del que personalmente tuve la suerte de poder formar parte como participante (en 2019), como colaboradora y tallerista (en 2022 y 2023) y, finalmente, como organizadora (en 2025), decidí convocar a diferentes personas que ocuparon distintos roles en estos años para que nos contaran, más allá del aspecto más descriptivo, su propia experiencia en su paso por este espacio. Sin más, entonces, aquí están sus testimonios:

“El Taller de traducción francés-español en CHS, que vio la luz por primera vez en 2015, se gestó gracias a la euforia reinante en el ámbito intelectual, cultural y social de la Argentina de los años 2010 en el que yo estaba inmersa. Varias circunstancias decisivas fueron dándole forma: el ímpetu y el horizonte ambicioso que haber comenzado finalmente mi carrera profesional en la traducción de libros me generaba —era mi meta laboral desde hacía ya muchos años—; mi inserción como colaboradora en la AATI, donde me recibieron con los brazos abiertos y una gran confianza en lo que podía aportar desde mi entusiasmo y mis ideas; la creación, junto con mi querida colega Lucila Cordone, de la Comisión de traducción para editoriales y Derechos de Autor dentro de la AATI, de la que surgieron varias actividades que todavía hoy persisten, como las Jornadas de traducción editorial en la Feria Internacional del Libro y este mismo taller; y un factor decisivo, que enmarcaba y daba impulso a todo lo anterior, era mi participación en la elaboración y presentación conjunta de un proyecto de ley en la Cámara de Diputados de la Nación (2013) en defensa de quienes ejercen la traducción de obras generadoras de derechos de autor en nuestro país.



Poner en valor la traducción editorial era uno de los objetivos principales de todas esas acciones gremiales que veníamos haciendo de manera colectiva, tanto en la comisión de la AATI como en el grupo de elaboración de la ley, y como mi trabajo de traductora involucraba sobre todo la lengua francesa y la traducción de ensayos, inevitablemente observaba —y sentía— que estas dos especializaciones, incluidas en el gran universo de la “traducción literaria”, funcionaban ocultas, a su sombra, como tácitamente. Vi la necesidad de darles una ventana, de hacerlas visibles tanto para los ámbitos de la edición y de la academia como para la propia esfera de la formación de traductores, que históricamente priorizaba el desarrollo técnico y científico de la profesión. A la vez, era evidente que ninguno de esos tres mundos tenía conciencia cabal de los otros dos, por lo que un taller específico permitiría ponerlos en contacto, apreciar conjuntamente la importancia de la traducción de las CHS del francés al español en nuestro país y valorar en el ámbito académico y editorial a los traductores formados como tales. El Instituto francés, el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios (UBA) y la AATI eran los socios ideales para llevar adelante tal iniciativa. Felizmente, mi idea fue aceptada con entusiasmo por las tres instituciones. Con enorme orgullo, pero también gracias al inmenso trabajo que implica para las coordinadoras y las colaboradoras de la AATI, hemos logrado llegar en 2025 a su décima edición”.

Estela Consigli

Fundadora y organizadora de las nueve primeras ediciones.

“Como colaboradora por varios años en la organización del Taller a cargo de la Comisión de traducción para editoriales y Derechos de Autor de la AATI, es un verdadero placer felicitar y celebrar junto a colegas, docentes y participantes una década de trabajo continuo. Diez años representan no solo la consolidación de un espacio de formación y reflexión, sino también la confirmación de una comunidad que entiende la traducción como puente, como práctica crítica y como territorio de encuentro entre saberes. Saberes que no se limitan exclusivamente al par de idiomas mencionado, sino que trascienden por la temática abordada, abren un abanico de opciones sobre el texto de especialidad y de capacitación que me ha enriquecido incluso siendo traductora de inglés a español.

Destaco este taller como una cita obligada para los traductores de textos especializados, un taller que ha sabido sostenerse, crecer y abrir puertas a nuevas voces: estudiantes, investigadores, traductores en formación y profesionales también editores que, en diálogo con el autor, encontraron un espacio

riguroso, abierto y plural para pensar las CHS desde la práctica traductora. Y, en lo personal, este taller me ha inspirado y decidido para estudiar francés y abrirme a este idioma por su riqueza léxica, su sensibilidad por los matices y la apertura a las ciencias, ya que es la puerta a múltiples mundos.

Para finalizar, celebrar estos diez años es también, a nivel institucional, renovar el compromiso como asociación con los desafíos que vienen: seguir ampliando horizontes, fortalecer la calidad académica y continuar tendiendo puentes entre las distintas culturas. Gracias por permitirme ser partícipe”.

Silvana Borghi

Colaboradora de la Comisión de Traducción para Editoriales y Derechos de Autor 2016-2025.

“Coordinar un taller de traducción siempre es un desafío, más todavía en un marco tan lleno de posibilidades para aprovechar. El taller de CHS de la AATI es un espacio único, ya que brinda la posibilidad del contacto directo con el autor del texto que se traduce, con especialistas en el tema y con editores locales interesados en la publicación de las CHS en español.

Cada taller es diferente, cada grupo lo es, como cada traducción y cada recorrido. Es por eso que el intercambio que se despliega en el encuentro es tan enriquecedor para todxs y permite el rever con otros ojos, volver sobre lo propio y dejarlo vivir entre otras posibilidades. Se trata de hacer ese trabajo que tanto nos gusta hacer a quienes amamos traducir, pero con otrxs: varias voces traducen un mismo texto. Entonces, compartir una jornada de taller, sumergidxs en el diálogo, la reflexión minuciosa, la escucha, el respeto mutuo ¡y hasta la risa! es una experiencia que no se da en muchos otros espacios y muy valiosa para quienes traducimos”.

Sabina Ramallo

Tallerista 2024 y 2025.

“A esa dificultad feliz debemos la posibilidad de tantas versiones, todas sinceras, genuinas y divergentes” (“Las versiones homéricas”, Borges, 8 de mayo de 1932, La Prensa).

Si me dieran a elegir entre traducir sola o traducir con colegas, elegiría cien veces la segunda opción. No solo son otro par de ojos: es otra mirada, otra perspectiva que, en la soledad, se nos escapa. Dar clases de traducción en el Traductorado de Francés y coordinar el Taller de Traducción en CHS de la AATI confirmó mi convicción: traducir en grupo, debatir, pensar la traducción y nuestra posición como traductorxs es la manera más enriquecedora de traducir y de aprender a traducir. Como moderadora del taller, llevaba

teoría, argumentos y mis propias traducciones del texto, pero una y otra vez, las distintas versiones de lxs participantes abrían nuevas puertas y caminos que no había transitado en mi cabeza.

Esta práctica del taller de traducción, método de enseñanza de la traducción compartido con el Lenguas Vivas “J.R. Fernández”, reivindica la idea de la traducción como acto polifónico y político, desarmando los binarismos reductores acerca de nuestra profesión. En este espacio, la presencia de autorxs y editorxs no es la pieza central del rompecabezas, sino una más entre muchas.

Traducir colectivamente es aceptar la dificultad feliz: la certeza de que no hay una versión definitiva, sino infinitos borradores”.

Andrea Romero

Tallerista 2019 y 2021.

“Somos pocos los traductores o futuros traductores de francés en Argentina, por lo que resulta fundamental aprovechar estas instancias de capacitación. Siempre se dijo que el *métier* del traductor era un tanto solitario. Un ejemplo de ello es la célebre obra de Caravaggio que retrata a San Jerónimo cumpliendo con su labor.

El taller de traducción en CHS rompe con esa noción de aislamiento y soledad, y nos reúne en un ámbito de debate, pero en comunidad. Gracias, Sabina, por los pertinentes comentarios y a todas las personas que han hecho posible este espacio. *À bientôt!*”.

Pamela Guliczuk

Participante 2025.

“La oportunidad de participar por primera vez en la ocasión del décimo Taller de traducción en francés-español en CHS me ha resultado una experiencia gratificante en el desarrollo de mi formación académico-profesional. El espacio de intercambio enriquecedor con profesionales de la traducción, las participantes y sus coordinadoras fue sumamente valioso por los aportes de nuevas perspectivas que me permitieron incorporar herramientas en el abordaje de la actividad de traducción. Por último, considero invaluable haber tenido la posibilidad de conocer al autor del texto traducido y de dialogar sobre diversas temáticas en el marco de la práctica profesional traductora. Por todo ello, me encuentro profundamente agradecido con la AATI y con quienes hicieron posible este encuentro”.

Thiago Mendoza

Participante 2025.

“Tuve la oportunidad de participar en una de las ediciones del Taller de Traducción en CHS fr-es de la AATI, y la experiencia fue muy grata. En primer lugar, se notó que hubo un trabajo esmerado y cuidadoso en la selección del texto por traducir y en la elaboración de la propuesta del taller. Tuvimos la suerte de contar con la presencia de la autora y de invitados que vinieron a nutrir la discusión sobre el texto y la comprensión de las dinámicas de trabajo del campo de la traducción editorial. En segundo lugar, aprendí herramientas bien concretas de la traducción especializada, a partir del análisis colectivo de nuestras decisiones traductivas y de los problemas traductológicos que presentaba el texto, en un ámbito de diálogo abierto y ameno entre los/las participantes. Encontré andamiajes desde donde valorizar y fortalecer mi rol de traductora-autora. Podría decir que gané en confianza y en legitimidad ante mí misma, aspecto no menor. El taller es un espacio de entrenamiento (¡intenso!, en las apretadas horas de una única jornada), pero también una oportunidad para compartir experiencias y saberes, para movilizar interrogantes, construir lazos y hacer crecer el entusiasmo por este oficio hermoso de traducir”.

Florencia Rodríguez Blanco

Participante 2023.

“Participé en el taller de traducción francés-español en CHS, en sus ediciones de 2022 y 2023, y recomiendo vivamente la experiencia. En mi caso personal, el taller me permitió profundizar en un área que estaba construyendo como mi especialización. La propuesta es sumamente generosa al proponer un trabajo de traducción en solitario seguido del taller en cuestión donde el intercambio es respetuoso y estimulante. Además, las instancias de diálogo con lxs autorxs y editorxs también permiten integrar dimensiones a las que, por lo general, no accedemos en tanto traductorxs noveles. De esta manera, se nos habilita una mejor comprensión del proceso de circulación internacional de las ideas en este ámbito, así como de los actores involucrados y, lo que considero más importante para lo que nos ocupa, del papel que desempeñamos lxs traductorxs como mediadores culturales. Con todo lo dicho, invito a mis colegas a sumarse al próximo taller”.

Julieta Campos

Participante 2022 y 2023.





Salomé Landivar es traductora en francés (IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”) y Especialista en traducción literaria (FFyL, UBA). Se especializó en traducción audiovisual y editorial (ensayo y ficción). Es docente de traducción y francés en el IESLV JRF. En 2024 recibió el título de Embajadora de la Francofonía de las Américas (Centre de la Francophonie des Amériques) y, en 2025, una mención en la categoría cuento del Premio Paula de Roma (UNC).

Testimonios:

Estela Consigli es traductora técnico-científica y literaria (IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”). Se especializa en textos humanísticos para el ámbito editorial. En 2022 recibió la beca de residencia de la Casa de traductores Looren (Suiza) y, en 2025, el Premio Paula de Roma (Facultad de Lenguas, UNC) por su traducción de *Los orígenes del libro*, de Filippo Ronconi (Ampersand, 2025).

Silvana Borghi es traductora técnica, científica y literaria de inglés y portugués al español. Actualmente se desempeña en la traducción de tesis de posgrado.

Sabina Ramallo es licenciada en Psicología y traductora técnico-científica y literaria en francés por el IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”. Actualmente, se desempeña como docente de las cátedras de Traducción Científica II y de Traducción Técnica II en el Traductorado en Francés de dicha institución. Trabaja como traductora, correctora y editora independiente en el área de las CHS para editoriales, y organiza y coordina talleres de traducción.

Andrea Romero es traductora en francés (IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”), editora, redactora e investigadora en formación. Se ha desempeñado como docente de Traducción general y de Terminología en los traductorados de francés e inglés en su casa de estudios. Traduce y supervisa traducciones de literatura, ciencias sociales y humanidades.

Pamela Gulijczuk, futura traductora de francés, vive en Paraná (Entre Ríos) y ejerce como traductora e intérprete en el par inglés-español desde 2006. Además, se desempeña como docente de Introducción a la Localización y de Localización de Software y aplicaciones en la Maestría en Nuevas Tecnologías, Localización y TAV (FDUBA), y es perito judicial.

Thiago Mendoza es estudiante avanzado en la formación del Traductorado en Francés del IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”. Encuentra un gran interés en la especialización en traducción en Ciencias Sociales dentro del ámbito editorial en su proyección profesional.

Florencia Fernández Blanco es antropóloga especializada en género y políticas públicas. Cursó la Especialización en traducción literaria fr-es de la FFyL, UBA. Participa en proyectos colectivos de traducción coordinados por Salomé Landivar y Sabina Ramallo. Actualmente vive en Francia y dedica una parte significativa de su tiempo a hacer música con otros.

Julieta Campos es traductora de francés (IES en Lenguas Vivas “J. R. Fernández”) y magíster en Sociología de la cultura y análisis cultural (IDAES-UNSAM). Entre otras actividades, se dedica a la traducción de contenidos antiespecistas desde el francés y el inglés.



Lenguas



unc

CONVOCATORIA ABIERTA

**Desde el 1 de marzo
hasta el 30 de abril**



PREMIO
**Paula
de Roma**

más info

MÁS ALLÁ DE LA ESCUELA DE OTOÑO

Por Eric Klecha

La traducción es una empresa traicionera. Díganme, ¿cuántas veces habrán escuchado la frase “traduttore, traditore”? Y piensen que quien sea que haya inventado esa frase nunca tuvo que trabajar de traductor en el año 2026, con la IA haciendo estragos por doquier, falta de oferta, de paga, etc. Es así que muchos traductores literarios-audiovisuales recién recibidos, como yo, se ven obligados a desviarse un poco del sendero esquivo de la traducción. Mi desvío fue la interpretación a distancia, la cual me sirvió para darle algo de rumbo (económico) a mi vida, pero a costa de haber pasado casi un año y medio de mi egreso del Lenguas Vivas sin haber traducido casi nada. Estaba tan necesitado de ejercer los conocimientos que pasé forjando durante cinco años de mi vida que cuando una amiga me comentó sobre un taller de traducción literaria llamado “Escuela de Otoño”, me arrojé a la oportunidad de poder, finalmente, traducir algo de literatura.

Me da mucha vergüenza decir que entré a tan distinguido taller sin saber mucho de qué se trataba (siempre fui muy despistado), pero así fue. Para mis compañeros del planeta Huevo Frito, la Escuela de Otoño es un taller multilingüe (alemán, francés, inglés y portugués) de traducción literaria que se lleva a cabo en el Lenguas J.R. Fernández. Allí, un grupo de traducción debe, valga la redundancia, traducir un texto literario preseleccionado de un autor extranjero quien, a su vez, está invitado a participar del taller para ayudar con la traducción. Se invita a cuatro autores en total, y cada autor tiene asignado un grupo de traducción según la lengua en la que escriba (inglés, en mi caso). El taller fue fundado por la traductora y docente egresada del Lenguas, Lucila Cordone, que falleció trágicamente antes de tener yo el placer de conocerla, pero toda persona que haya cruzado caminos con ella describe únicamente como una luz. Y si el cariño y dedicación de sus sucesores deben tomarse como prueba de su brillo, entonces bien podría decir que debió haber sido una persona deslumbrante.

El taller en sí es breve, ya que dura solamente una semana, pero es una semana muy intensa: uno se la pasa de sol a sombra entre acaloradas discusiones de traducción con sus compañeros de equipo, en jornadas profesionales que se llevan a cabo en la Feria del libro y en varios otros talleres menores y charlas. Es una experiencia muy enriquecedora, pero eso no le quita lo exigente.

También hay que pensar que los traductores son criaturas reservadas cuyo sueño es poder trabajar cómodos desde casa, sin que nadie los moleste (¡illusos!), por lo que tener que compartir



Izquierda: Sadiqa de Meijer, Mariela Iñiguez (intérprete de Sadiqa), Paula Galindez y Franco Monterroso (coordinadores del grupo de inglés) en el acto de cierre. **Derecha:** los integrantes del grupo de inglés de la EOTL, Sadiqa de Meijer (esquina superior izquierda) y Paula Galíndez (abajo y a la izquierda de Sadiqa).

un mismo espacio con un grupo de desconocidos para tratar de intercambiar ideas y llegar a un consenso de traducción representa un cambio de marcha bastante chocante, pero no por eso menos noble.

En la Escuela de Otoño, pude conocer gente que tal vez jamás hubiera conocido de otra forma: gente de otros estudios, profesiones, provincias, países y pasiones. Debo decir que, de no haber sido por las fanáticas de la poesía de mi grupo, poco y nada podría haber hecho con los poemas que aparecían en el libro que nos tocó traducir. ¡Y qué libro nos tocó!: *alfabet/alphabet*, de Sadiqa de Meijer.

No voy a fingir que conocía el libro ni a la autora antes de mi participación en el taller, pero eso es lo lindo de Sadiqa y su obra: ¡una leída, y ya parece que la conocieras de toda la vida! El libro es una suerte de relato bibliográfico que se enfoca, principalmente, en las dificultades que afrontó la autora a la hora de emigrar de los Países Bajos a Canadá, pero analizado desde el conflicto lingüístico de pasar de comprender el mundo en una lengua (neerlandés) a comprenderlo en otra (inglés) y desde la relación intrínseca que existe entre la lengua y la tierra de la cual brota.

Es un libro hermoso, la verdad, al igual que su creadora. Recuerdo cuando pasó por la puerta del aula veintitrés por primera vez, casi cabeceando el marco (los neerlandeses son gente muy alta), y saludó a todos los presentes con una voz tan cálida y una mirada tan dulce que uno no podía más que sentirse querido. Recuerdo que procedimos a bombardearla con preguntas sobre el texto, la traducción, la vida y demás; algunas preguntas, válidas; otras, producto del sobrepensar que tanto caracteriza al traductor. En serio, es sorprendente cómo cambia una traducción cuando se ve al autor como persona, con sus aficiones y caprichos, en vez de como un dios creador. Fue una experiencia muy humanizadora; más allá de la autora, incluso. La coordinación de Paula Galíndez

siempre estuvo marcada por un intenso cariño que, en un inicio, le habrá pertenecido también a Lucila y que impregnaba los pasillos, las aulas y los salones de lectura. Pensábamos que íbamos a conocer profesionales, pero terminamos conociendo amigos.

Sin embargo, si hay que decir algo “malo” de la Escuela de Otoño, es que es breve, muy breve: una semanita de ferviente labor traductora, un acto de cierre para leer las traducciones, discursos, besos y abrazos, y se acabó. De vuelta a la normalidad, el trabajo, los quehaceres, lo mundano. Adiós *alfabet/alphabet*, adiós traducción literaria”. Pero no fue así.

Resulta que varios de los integrantes del grupo de inglés decidieron que no se puede dejar un trabajo a medio hacer y se pusieron a completar la traducción de *alfabet/alphabet*, ¡y con varios me refiero a todos! Así es, los integrantes del taller de inglés se dividieron los capítulos restantes entre los mismos grupos de cinco que se usaron durante la Escuela de Otoño para seguir trabajando en la traducción y anduvieron reuniéndose el último domingo de cada mes (casi) sin falta para compartir los frutos de su trabajo con el resto del grupo. De los veintiséis capítulos de *alfabet/alphabet*, ya diecinueve están traducidos, y el grupo pretende seguir con la traducción del libro a lo largo del 2026 (enero y febrero estamos de franco, ¡y bien merecido!) hasta que *alfabet/alphabet/alfabeto* quede listo.

Y quién sabe qué deparará el futuro. Tal vez la traducción de *alfabet/alphabet* sirva para que varios de los integrantes puedan dar su primer paso en una vasta y prolífica carrera de traducción literaria. Tal vez no. Para muchos, quizá sea la última vez que transiten ese sendero esquivo; pero eso no quita que, por más de un año, un grupo de quince personas se organizaron para mantener viva la llama de una pasión; llama que nació del afán y cariño de Lucila; llama que sus colegas y amigos lucharon por resguardar del frío soplo de la muerte; llama que ahora arde con ansias creativas en los corazones de los integrantes del taller, ansiosos de que el mundo conozca, aunque sea, una chispa de ese fuego. ¡Gracias Sadiqa, gracias Paula, gracias Lucila y gracias a todos los que participaron en la Escuela de Otoño 2025!



Eric Klecha es traductor literario-audiovisual recibido en el Instituto Juan Ramón Fernández (2024). Trabaja de intérprete a distancia, da clases de inglés y está muy inmerso en el ámbito de los videojuegos, del cine y de las series.

HOY: ROBIN MYERS

Robin Myers es poeta y traductora de español a inglés. Nació en los Estados Unidos. Actualmente, vive en Buenos Aires. Tradujo *We Are Green and Trembling* (*Las niñas del naranjel*, en su versión original), la novela de la argentina Gabriela Cabezón Cámara que, en 2025, ganó el reconocido *National Book Awards* de los Estados Unidos en la categoría Literatura Traducida.

Para continuar con nuestra sección de conversaciones, el *Cali* le propuso responder algunas preguntas que creemos podrían ser de interés para quienes nos leen.

En primer lugar, ¿te gustaría contarnos algo sobre cómo llegaste a ser la traductora de *We Are Green and Trembling*?

A Gabriela la conocí hace años en un festival de literatura en México, donde viví mucho tiempo y donde estoy ahora, de hecho. Compartimos una charla sobre literatura y feminismo, y ella me pareció maravillosa, brillante. Unos años después, tuve la oportunidad de traducir una obra breve suya, que todavía no salió publicada. Fue en 2023, pasando una temporada en Buenos Aires, que nos volvimos a ver y que surgió la posibilidad de traducir una muestra de *Las niñas del naranjel*.

Yo tenía tantas ganas de que se concretara la traducción que me aterraba un poco. Eso me pasa de vez en cuando: un flechazo total con un libro, acompañado del pavor de que se te rompa el corazón si no sale. Pero bueno, en este caso, sí pasó, para mi gran alegría. Todo se dio como parte de una conversación muy linda y cómplice con Gabi y también con su agente, Sandra Pareja. Ayuda tanto que el proceso de buscar editorial se plantee así, en equipo...

¿Qué significa, para vos y para tu carrera, el premio que recibió la obra?

Traducir es un oficio solitario en muchos sentidos, aunque hay uno que para nada lo es: al “escribir una traducción” (como diría la traductora Kate Briggs), siempre escribés *acompañade*. El premio significa, para mí, un reconocimiento muy lindo para un libro que amé traducir; es decir, un libro en cuya compañía me encantaba estar.

Pero volviendo a lo de la soledad, un premio representa un momento de extrañísima visibilidad para un proceso que se da, por lo demás, de manera bastante privada. La verdad es que no sé,

todavía, qué significa para mi carrera haberlo recibido. Espero que me ayude a armarme de valor para seguir pidiendo condiciones justas para mí y para mis colegas, ya que la traducción literaria es un campo tan fragmentario y opaco que la solidaridad gremial es necesaria y sagrada.

Se habla cada vez más de la traducción como un arte en sí. Obviamente lo es, pero hay un largo camino para recorrer antes de que se le reconozca como un trabajo en los hechos, no solo con palabras. Ahí, les traductores nos necesitamos mutuamente para pelear las condiciones laborales que la industria editorial, por sí sola, no nos va a ofrecer.

“Traducir exige recordar que lo más importante no es lo que diga un poema —o un verso de un poema, o una novela, o una oración en una novela—, sino lo que hace”.

Sabemos que el cambio de título para este libro puntual fue solicitado por la autora. ¿Cuánta injerencia tenés como traductora en los títulos de los libros?

El título de la traducción fue una idea que le surgió a Sandra, la agente de Gabi. Estábamos todas de acuerdo en que *Las niñas del naranjel* tiene tanto una sonoridad como un aura de misterio que se perdía en una traducción más apegada al original. Fuimos rebotando propuestas hasta que apareció *We Are Green and Trembling*, una frase tomada del libro en inglés. Como traductora, pocas veces me ha tocado proponer cambios radicales de título, pero, por lo general, sí siento bastante apertura de parte de editores y autores al respecto. Al final, ese tipo de cambios no me parecen dramáticamente distintos de cualquier otro que se contemple a lo largo del proceso, pues toda traducción es también un cambio de contexto, de recepción.

¿Utilizás alguna herramienta de traducción asistida para tus proyectos de traducción literaria? ¿Cuáles son las fuentes de consulta más frecuentes en tu día a día?

No uso ninguna herramienta de traducción asistida. Sí acudo mucho a WordReference, Linguee y la RAE.

¿Cuáles son las diferencias en tu proceso para proyectos para traducir narrativa versus poesía?

A grandes rasgos, las diferencias no son muchas. Mi primera versión es siempre medio gestual y a tientas, tratando de seguir la corriente del lenguaje, buscando el pulso, el tono. De ahí, cada revisión (y suelen ser muchas) se vuelve más técnica, por así decirlo, más minuciosa, pues, al sopesar y apretar la sintaxis. Pero podría decir que traducir poesía es una especie de hiperdestilación de todo lo que pasa, o lo que quiero que pase, a la hora de traducir cualquier cosa. Exige recordar que lo más importante no es lo que diga un poema —o un verso de un poema, o una novela, o una oración en una novela—, sino lo que hace. La fisicalidad de un poema —su disposición y su despliegue sobre la página, sus cortes, su manejo del espacio en blanco, etc.— hace muy visibles las decisiones que uno debe tomar a la hora de traducir. En ese sentido, traducir poesía, en su esencia, no me resulta muy distinto de traducir narrativa, pero traducir poesía sí me enseñó y me sigue enseñando cómo quisiera traducir narrativa.

En tu experiencia, ¿es común presentar proyectos de traducción de obras latinoamericanas al inglés a editoriales estadounidenses?

Sí. El español es uno de los idiomas que más se traducen al inglés, y somos muchos traductores español-inglés pitchando proyectos a editoriales en EE. UU. Eso no quiere decir que esos proyectos se concreten así, fácilmente. En mi caso, muy pocos de los libros que llegué a presentar a editoriales estadounidenses a lo largo de los años —es decir, los libros que busqué mover por mis propios medios, sin ninguna agencia literaria involucrada— terminaron saliendo. En ese sentido, si bien me emociona y alegra siempre ver la cantidad de obras latinoamericanas traducidas al inglés —aunque sea, hay que decirlo, una pequeñísima parte del mercado editorial estadounidense la que se interesa por la literatura en traducción—, presentar proyectos desde cero en calidad de traductora me sigue pareciendo una tarea poco fructuosa. Por otro lado, quisiera hacer hincapié en la desigualdad de representación geográfico-cultural que se ve entre las obras latinoamericanas que sí se llegan a traducir y publicar en EE. UU: muchas de México, muchas de Argentina, radicalmente menos de todos los demás países (y casi ninguna de varios).

¿Cuánto creés que influyen este tipo de premios en la traducción para dar visibilidad a la profesión en esta era de soluciones más inmediatas?

Todo momento de visibilidad suma algo, supongo, para dejar más expuesta —y más abierta a la charla— la traducción como el arte colaborativo que es. En ese sentido, me parece importante y hermoso, tanto simbólica como materialmente, que premios como los National Book Awards y los International Booker Prizes se compartan entre autores y traductores.

Aun así, y lo digo con una especie de curiosidad perpleja más que con indignación personal, me llama la atención que tantos medios culturales sigan tan empeñados en omitir el nombre de le traductore en sus notas sobre un premio de traducción. Sigue habiendo bastante desinterés, creo, en que la traducción se vuelva más visible.

Y bueno, dicho todo esto, tampoco creo que los premios en sí influyan mucho en nada, cosa que, en el fondo, celebro. Un premio tiene poco que ver con el trabajo mismo, el viaje tan íntimo y extraño de traducir, la conversación que siempre es.



Robin Myers (Estados Unidos, 1987) es poeta y traductora. En 2025, fue la ganadora del National Book Award por *We Are Green and Trembling*, de Gabriela Cabezón Cámara, y finalista del *National Translation Award* en la categoría de poesía por *The Brush*, de Eliana Hernández-Pachón. Entre sus traducciones recientes o de próxima publicación, se pueden mencionar obras de Camila Fabbri, Simón López Trujillo, Andrés Neuman, Cristina Rivera Garza, Isabel Zapata y Daniel Lipara, entre muchos otros poetas y narradores latinoamericanos.

El artículo más votados del último número fue “Me recibí, ¿y ahora qué?”, de Leila Chesini Díaz. Si todavía no lo leyeron, pueden encontrarlo [aquí](#).



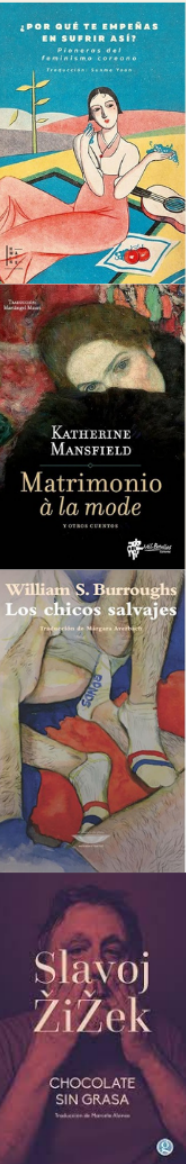
CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde novedades editoriales traducidas que en sus tapas llevan el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales a sumarse a nuestra campaña #EnLaTapa en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas con el nombre de quien las tradujo junto con un breve texto de difusión para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



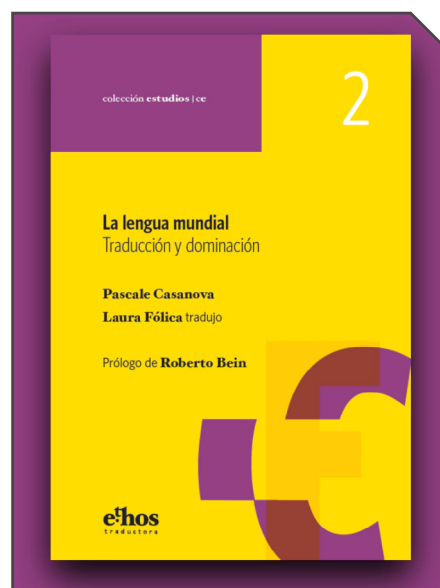
#EnLaTapa

HOY: GABRIELA VILLALBA, DE ETHOS TRADUCTORA

En una nueva entrega para la sección del *Cali* en la que entrevistamos a editoras y editores, les acercamos una entrevista con **Gabriela Villalba**, de **Ethos Traductora**. En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora **Andrea Romero** sobre un proyecto llevado a cabo con esta editorial.

¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿En qué idiomas están los textos originales?

Con el contexto económico que tuvimos todos estos años, se nos hace muy difícil pensar en términos de cantidades. ETHOS se planteó inicialmente como un proyecto de intervención en el ámbito de la traducción y la investigación en traducción, y uno de sus pilares era ir generando un catálogo con impacto y abundante, tanto en traducciones literarias como en traducciones de textos teóricos y de investigaciones sobre traducción, provenientes tanto de lenguas y países centrales como periféricos. Las sucesivas crisis económicas (arrancamos en 2018, cuando se volvió a tomar deuda con el FMI) y sociales (atravesamos la pandemia, entre otras cosas), sumadas al modo hiperexigido en el que vivimos (trabajamos, educamos, criamos, amamos, nos formamos, hacemos colectividad), fueron haciendo que no pudiéramos editar todo lo que queríamos, pero lo que sí pudimos hacer fue mantener los criterios cualitativos y los principios éticos: pagamos el trabajo de todos los colaboradorxs, cumplimos con todos los derechos patrimoniales y morales, hacemos un trabajo de mucha calidad, en el que no escatimamos tiempo ni paciencia (se trabaja hasta que queda como queremos). Eso vale tanto para la escritura de las traducciones como de los textos en español. Lo importante es que no queremos ser una editorial que edita gracias al amor de sus colaboradorxs por lo que hacen, que lxs hace trabajar *ad honorem*. De modo que estamos bajando las expectativas con las cantidades y alimentando el deseo de hacer



buenos libros. Al mal tiempo buena cara: ante la dificultad económica, convertirla en algo productivo y hacer una especie de apuesta por la *slow edition*.

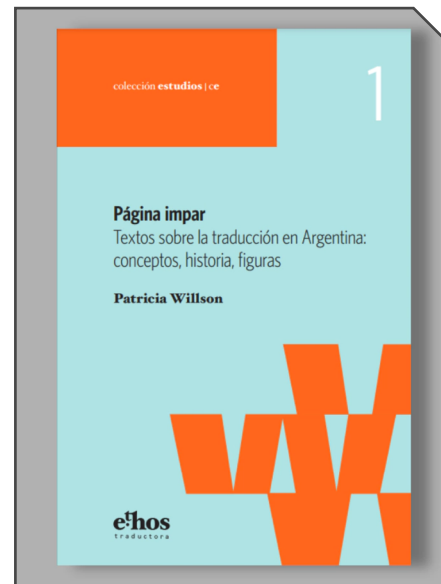
¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones? ¿Tienen pensado incorporar más idiomas o más colecciones de textos traducidos al catálogo actual?

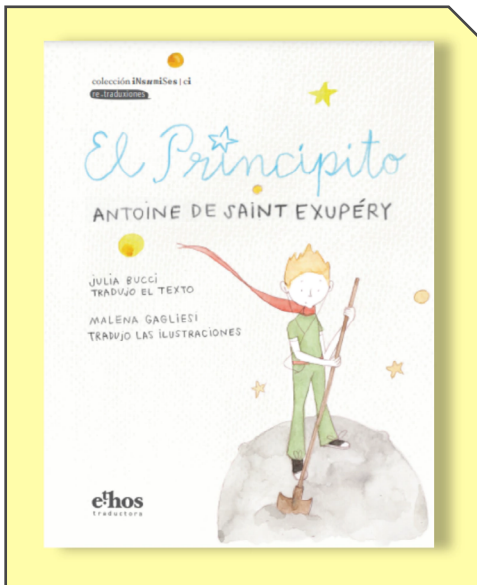
La colección literaria (Insumises) es 100% de traducciones, que son nuestro centro de atención, como editorial traductora. Esta colección tiene, hasta ahora, textos de la colección y dos series (*Re_traduxiones* y *Cuentos de terror para adoctrinar niños insumises*). Para estas líneas y otras nuevas que tenemos pensadas, hay varios títulos programados, algunos en curso, pero se van sacando a medida que se va pudiendo (muy poco).

Los textos que no son traducciones, que están en la colección académica (Estudios), son *sobre* traducción. Esta tiene hasta ahora dos traducciones (Casanova, de 2021, y Gouanvic, 2024) y dos títulos escritos directamente en español, *Página impar*, de Patricia Willson, y *Modelar lo foráneo*, que salió en noviembre, un homenaje a Willson, donde escribimos algunas de las personas que fuimos influidas por su trabajo. Este libro estuvo coordinado y editado por Griselda Mársico y Andrea Pagni, dos autoridades de la traductología argentina. En esta colección también hay traducciones y no traducciones en curso, programadas y deseadas.

¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Se llevan a cabo de la misma forma que los proyectos de publicación de los otros libros del catálogo: desde la búsqueda de ideas, hasta la elección de los traductores y las etapas posteriores, como la corrección de estilo, etc.? ¿En qué cambia el proceso?

Creo que encaramos todos los proyectos con un método similar, en el que confiamos y que nos gusta enriquecer. La cantidad de profesionales que intervienen en cada título depende de las características de cada proyecto. En lo que es el trabajo textual, si provienen del francés, me encargo yo, junto con Andrea Romero o con Bárbara Poey Sowerby, de trabajarlos; para un





texto que provino del alemán, le encargamos una supervisión a Martina Fernández Polcuch y lo seguimos trabajando después con Andrea y con la traductora, Daniela Campanelli. Lo que nos parece central es trabajar a conciencia, con severidad, y hacerles aportes a los textos, es decir, trabajar cada vez en el método, en el diálogo que entablamos entre nosotros al construir los textos, que es un diálogo intelectual y creativo, único y dinámico, que requiere una elaboración propia y una conversación continua, desde

que se piensa la idea hasta que enviamos la última indicación a la diseñadora. Si hay un ilustrador en el proceso, también interactuamos de esa manera, con una idea de que los libros son constructos discursivos complejos, colectivos y multimodales. Para todos los procesos confiamos mucho en nuestra formación como traductorxs, realmente es muy buena y nos da muchas herramientas para trabajar seriamente las textualidades. De alguna forma, encaramos cada etapa como un desafío creativo: qué podemos aportar, como traductorxs, a los modos de producción editoriales.

“Yo personalmente estoy a favor de todo lo que facilite el trabajo intelectual y evite problemas de columna, de tendinitis, que valore en lugar de encarecer los honorarios, etc. Luego, está la cuestión de la honestidad intelectual y la ética profesional, que está en manos de cada uno y nadie es quien para juzgar, sino más bien estar a cargo de elaborar una ética intelectual propia”.

¿Trabajan siempre con los mismos traductores para los idiomas ya incorporados en el catálogo? ¿Reciben proyectos de traducción de fuentes externas?

Por ahora hemos variado a los traductores, pero tenemos pocos libros. Recibimos proyectos, pero no hemos llegado a concretarlos, por lo que les comentaba de lo difícil que ha sido editar en los últimos años en Argentina.

**¿Qué opinan sobre el uso de la IA en los procesos editoriales?
¿Son herramientas que la editorial está usando en sus procesos? Si es así, ¿en cuáles? ¿Qué tan satisfactorio les ha resultado hasta el momento?**

Mmmhmm... Es un tema muy complejo. Yo personalmente estoy a favor de todo lo que facilite el trabajo intelectual y evite problemas de columna, de tendinitis, que valore en lugar de encarecer los honorarios, etc. Luego, está la cuestión de la honestidad intelectual y la ética profesional, que está en manos de cada uno y nadie es quién para juzgar, sino más bien estar a cargo de elaborar una ética intelectual propia. Nosotras somos gente grande formada con los diccionarios en papel y los métodos tradicionales, que nos hemos ido adaptando a la tecnología, así que tenemos un modo de trabajo muy del palabra por palabra, del referenciarnos en las herramientas lingüísticas, del rumiado, de la conversación interna y con otros. O sea que no, no estamos usando IA, más allá de los buscadores, ni es parte del proyecto editorial hacerlo (no somos una máquina de hacer chorizos). Si el resto de los colaboradores la usa, no sabemos: nosotras trabajamos (y mucho) con los materiales que nos envían, que ya están muy trabajados y son de muy buena calidad.



Gabriela Villalba es traductora en Francés (IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández), profesora en Letras (Universidad de Buenos Aires) y doctora en Lingüística (UBA). Traduce literatura, ciencias sociales y humanidades. Ejerce la docencia en el IESLV "JRF", donde también se ha desempeñado en cargos de gestión. Desde 2023 coordina junto con Sofía Ruiz el Seminario Permanente de Estudios de Traducción (SPET, IESLV JRF). Escribió *Vos no. El español de la traducción editorial en Argentina* (2011-2015) (en prensa) y dirige la editorial EThos Traductora.

**¿Cuáles fueron las notas
que más te gustaron de este *Calidoscopio*?
Podés entrar [acá](#) para votarlas.**



CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

REESCRIBIR NUESTRA INVISIBILIDAD

Por Andrea Romero

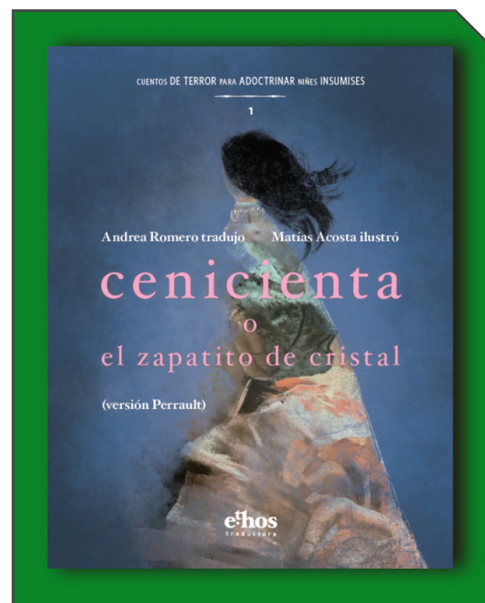
La Cenicienta fue, para nosotras en Ethos, una idea largamente guardada, un germen que permaneció en suspenso durante años, esperando las condiciones necesarias para crecer. La propuesta original surgió de Gabi Villalba, directora de la editorial, y llegó en un momento en que el sector atravesaba sacudidas políticas, sociales y económicas que hacían casi imposible avanzar.

Mientras tanto, nosotras seguíamos pensando el texto, dándole vueltas a su vigencia, preguntándonos qué sentido tenía volver a poner en circulación un cuento tan arraigado en la tradición cultural. La pregunta se volvía más insistente con el tiempo: ¿qué puede ofrecernos hoy una retraducción de este clásico? ¿Qué significa leerlo, otra vez, si ya no compartimos su moral? ¿Cómo lo hemos leído hasta ahora, sin detenernos en el adoctrinamiento que impone sobre la infancia?

No eran preguntas ingenuas. En aquellos años en Argentina, el movimiento feminista atravesaba uno de sus momentos más intensos: la calle, el debate público, la literatura, todo se veía interpelado. Nosotras también lo estábamos, y sabíamos que traducir este cuento podía ser, en sí mismo, un gesto político.

Nuestra elección fue clara: no adaptar ni reescribir, como hacen otros proyectos, sino traducir “tal cual” la primera versión de Perrault, publicada en 1697. “Tal cual” entre comillas porque, al traducir, siempre quedan visibles las traducciones previas, su historicidad y discursos sociales. “Tal cual” (re)laminando capas de historia, memoria e identidades que se superponen en el texto, como si fuera un palimpsesto.

Y también agregando nuestras capas: no todo lo dejamos “tal cual”. Ir al texto fuente nos permitió iluminar las estrategias narrativas que el autor despliega y que luego se repiten, casi como fórmulas, en tantos otros cuentos de hadas. Paradójicamente, releer, retraducir y recontextualizar el texto nos llevó a cambiar el título original, *Historias o cuentos del tiempo pasado con moralejas*, y llamarlo *Cuentos de terror para adoctrinar niños*



insumises. Porque traducir no es nunca solo traducir palabras: es escribir y poner al descubierto contextos, sociedades, ideologías e identidades.

“Porque traducir no es nunca solo traducir palabras: es escribir y poner al descubierto contextos, sociedades, ideologías e identidades.”

La Cenicienta nos dio la oportunidad de mostrar, una vez más, la forma en que trabajamos en Ethos Traductora: pensar la traducción y a lxs traductorxs, visibilizarnos, crear condiciones dignas de trabajo. Sustener y poner en práctica una idea de lxs traductorxs y la traducción en términos positivos, nunca negativos: pensar la traducción como un acto que suma, que agrega capas, pensarnos como agentes sociales visibles, no invisibles. Comprender nuestro *ethos*, la imagen de nosotrxs mismxs, para poder dislocar y reestructurar nuestra posición a través del discurso, cambiar o intentar cambiar las reglas del juego.

Hoy, cuando nuestro trabajo está constantemente puesto en jaque, necesitamos más proyectos que nos devuelvan a lxs traductorxs el lugar que la industria nos suele negar, visibilizar nuestro trabajo e intentar ejercer nuestra libertad en los intersticios de poder. Toda traducción es una toma de posición. A mí, esta *Cenicienta* me recordó que, incluso en los textos más cristalizados en nuestra memoria, siempre podemos abrir el palimpsesto y sumar nuestra capa de historia. Espero que a ustedes también.



Andrea Romero es traductora en francés (Lenguas Vivas J. R. Fernández, Buenos Aires, Argentina), editora, redactora e investigadora en formación. Su área de interés es el análisis del *ethos* colectivo de lxs traductorxs, en especial desde una perspectiva de género. Se ha desempeñado como docente de traducción general y terminología en el traductorado de francés e inglés en el Lenguas Vivas J. R. Fernández. Traduce y supervisa traducciones de literatura, ciencias sociales y humanidades.

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA
y podés percibir una remuneración anual
por derechos de reproducción de
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente
los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



CATULO: SEIS VERSIONES DEL POEMA "101" EN ESPAÑOL E INGLÉS

Por Jorge Rafael Abuchedid

Cuando se menciona al poeta romano Catulo (c. 84 – c. 54 a. C.), pensamos casi invariablemente en el carácter colorido y pícaro de su poesía. Sus composiciones, tan informales, tan irreverentes, plagadas de chistes, dobles sentidos, vulgarismos y tantas cosas más, suelen causar sorpresa a quienes las leen por primera vez. Después de todo, si hablamos de "poesía latina", lo primero que se nos viene a la cabeza son, en general, los poetas romanos clásicos, con obras monumentales, como *La Eneida*, de Virgilio o las *Metamorfosis*, de Ovidio. En contraste con el tono épico, formal, serio y "elevado" que les atribuimos a esos nombres, la poesía de Catulo se nos hace jocosa, ligera, moderna (¡incluso hoy en día!) y cotidiana. Leer a Catulo es como juntarse a tomar algo con un amigo, reírse un buen rato, hacerse bromas (un poco subidas de tono, a veces) el uno al otro y escucharlo hablar de sus aventuras y desventuras amorosas. Esas charlas no carecen de temas más "serios", como algún comentario sobre la actualidad o qué pensamos de tal o cual político.

Pero a este Catulo tan cercano, al que tanto tenemos por jodón, también le avienen sus tristezas, porque, como buen poeta, nada de lo que es humano le es ajeno. Y, entonces, se pone un poco más circunspecto, reflexivo, nos abre su corazón y lo hace como mejor le sale: escribiendo un poema. Su arte, como su vida, es variopinto y no siempre se ajusta a los moldes clásicos. Pero este caso es excepcional: ha muerto su hermano queridísimo, y quiere honrarlo como lo harían sus ancestros familiares y artísticos, es decir, con una elegía. Esto es el poema 101 de Catulo.

Con miras a estudiar y practicar un poco lo que conozco del latín y de las formas poéticas del español y el inglés, me propuse hacer una serie de traducciones de este poema. Mi objetivo era ensayar más de una manera de traducir una misma obra según criterios formales y estéticos diferentes. En esta edición del *Calidoscopio*, me gustaría compartir el poema original junto con mis seis versiones (tres en español, tres en inglés). En la siguiente edición, contaré un poco más sobre mi propósito y explicaré brevemente las características y la finalidad de cada versión.

Estas traducciones también se pueden leer en mi blog, Tras la palabra (traslapalabra.com).

Original

Multas per gentes et multa per aequora vectus
advenio has miseras, frater, ad inferias,
ut te postremo donarem munere mortis
et mutam nequiquam adloquerer cinerem,
quandoquidem fortuna mihi tete abstulit ipsum,
heu miser indigne frater adempte mihi.

Nunc tamen interea haec, prisco quae more parentum
tradita sunt tristi munere ad inferias,
accipe fraterno multum manantia fletu
atque in perpetuum, frater, ave atque vale.

Dístico elegíaco

Tantos los pueblos y tantos los mares por donde he viajado,
vengo, hermano, a estas exequias tan tristes

a darte este póstumo obsequio como ofrenda en tu muerte
y a hablar en vano a estas calladas cenizas,

pues de ti la Fortuna me ha despojado, ¡de ti!
¡Ay, mi pobre hermano, qué injusta te lleva!

Ahora, entretanto, te entrego, según la costumbre ancestral,
esto cual triste regalo en estas exequias:

recíbelo así, empapado de tanto llanto fraterno,
y a ti, hermano, ¡salve y adiós para siempre!

Soneto

Tantos pueblos y mares vi en mi viaje,
hermano, y a estas honras he llegado,
aciagas, por brindarte aquí un recado,
que es a tu muerte un póstumo homenaje.

Y a estas cenizas mudas me sustraje
a hablar en vano, pues de mí el Hado
a ti, mi pobre hermano, te ha arrancado.
¡Que me prive de ti, si no es ultraje!

Y ahora, mientras tanto, acepta esto
que por los viejos ritos ancestrales
en tu honra te doy con triste gesto.

Tómalo con mi llanto tan fraterno
que sobre él se vierte a raudales.
Y a ti, hermano, ¡un adiós y salve eterno!

Silva

Por mares muchos he viajado y pueblos
no pocos por venir, hermano, a mohínas
estas exequias tuyas,
para a ti un póstumo donarte obsequio
fúnebre y a las mudas
en vano a hablar cenizas,
por cuanto la Fortuna, a ti, ¡a ti!
te ha arrancado de mí.
¡Ay, pobre mío hermano,
ay, cosa tan indigna,
ser de mí arrebatado!
Ahora, entretanto, esto que, costumbre
cumpliendo de los padres ya la antigua,
triste te entrego por regalo y fúnebre,
recibe con fraterno,
que ingente mana, llanto.
Y para siempre, hermano,
¡adiós y salve eterno!

Elegiac couplet

So many nations have I traversed and so many seas
T'arrive at such doleful funeral rites, my brother,
That I should hand you down this posthumous gift in your death
And speak as well, in vain, to these silence-bound ashes,
Since Fortune has wrenched you (you of all!) away from myself.
Oh, poor brother, unfairly taken from me!
Now, however, fulfilling our ancients' customs of old,
I bring this sorrowful present to honour your burial.
Take it with brotherly tears incessantly pouring on it.
And now, hail and farewell forever, my brother!

Sonnet

So many are the nations and the seas
I've crossed, brother, on to this site adjourning,
That I should come to such sad obsequies
And hand you down this latest gift in mourning;

And too, though fruitlessly, to talk myself
To these unspeaking ashes, for no other
has Fortune wrenched from me than you, yourself!
Oh, how unjustly torn from me, poor brother!

But now, however, I present before
Your grave this doleful tribute, laid in keeping
With our forefathers' rites and mores of yore.
Receive it thus: drenched in your brother's weeping.

To you, brother, with due fraternity,
Hail and farewell for all eternity!

Silva

So many through a nation
And through a sea so many I've been borne
To come to these, my brother,
Such sorrowful funeral rites of yours
That I to you a posthumous should proffer
Funerary donation;
And too this mute, in vain,
That I could speak to ash,
Since Fortune from myself yourself has snatched.
Alas, poor, how unjustly, oh my brother,
Taken from me away!
But now, however, these, the ancient by
which customs of our fathers,
are handed down hereby
as sorrowful donation t' obsequies,
receive with brotherly
profusely flowing tears. And now forever,
my brother, hail and farewell!



Jorge Rafael Abuchedid (Buenos Aires, 1992) es traductor científico-literario y público de inglés (Universidad del Salvador). Es integrante de la AATI y del CTPCBA. Se desempeña como traductor literario y en diversas ramas técnico-científicas. Fue profesor de Traducción Literaria I y II en la Universidad del Salvador. En su blog, Tras la palabra (traslapalabra.com), traduce y difunde textos en inglés, español y ocasionalmente latín sobre literatura, filosofía, música y arte, entre otros temas.

Campaña de visibilización de traducciones de socios/as

#EnLaFeria

COMPREMOS MÁS TRADUCCIONES

Para la Feria del Libro de Buenos Aires, la AATI difundirá en sus redes los libros traducidos por nuestros miembros que se puedan adquirir allí. Los invitamos a sumarse a la campaña #EnLaFeria enviando nombre de la editorial, nombre de la obra y foto de la tapa mediante el siguiente formulario:

bit.ly/EnLaFeriaFEL26

Cierre: 10 de abril



Comisión de
Traducción Editorial
y Derechos de Autor



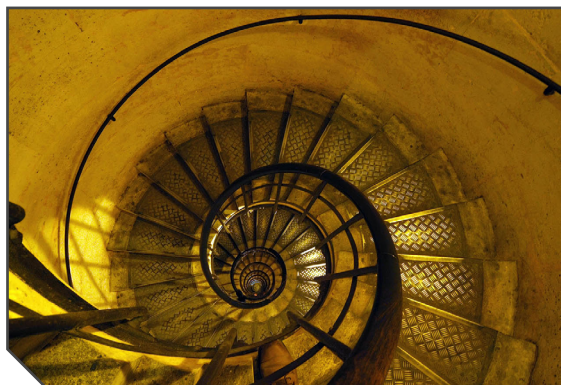
LA LENGUA CORTADA

Por Virginia Stonek

“Es en nuestro cerebro donde cobra vida la naturaleza. Las cosas no son porque las vemos. Lo que veamos y cómo lo veamos depende de las artes que hayan influido. Mirar una cosa es muy distinto de verla. Nada se ve mientras no se mira su belleza. Solo entonces adquiere existencia”. Oscar Wilde

Algo que siempre me ha fascinado de la actividad traductora, sobre todo la más creativa en el sentido tradicional (literaria y audiovisual, por ejemplo), es el caldo primigenio que se destapa cada vez que nos enfrentamos a una obra: recuerdos, asociaciones de ideas, conversaciones, expectativas, mezclas de lengua propia y compartida, rastros de idiomas mixtos, impuros, hablados y rehablados. Ese caldo primigenio es nuestro sistema de lengua, siempre incompleto, con el que damos vida a la traducción.

Uno de los problemas fundamentales de depositar “la primera traducción” en la traducción automática o generada por alguna IA es que la interpretación de lo subjetivo (lo feo, lo malo, lo irónico, lo emocionante) depende en gran medida de la primera lectura, del primer impacto que nos genera el texto original a los traductores. La posesición —o MTPE por sus siglas en inglés—, por ejemplo, implica renunciar al primer impacto, a la primera impresión libre de toda contaminación que nos genera el mensaje original. En las traducciones que demandan una carga creativa mayor (entendida como *creativa* la traducción que apela al recuerdo, a la emoción), la primera impresión es fundamental. ¿Qué me generó esto al leerlo por primera vez? ¿Por qué me despertó esta sensación inicial? El proceso de traducción no es antojadizo, sino que se inscribe en una lógica humana: intuiciones y primeras emociones son la base. El primer filtro subjetivo por el que pasa un texto en la mente de su traductor es clave para el recorte, es el primer paso del proceso



creativo. No hay segundas primeras impresiones, y no es lo mismo partir de una traducción, así sea humana o automática, que tomar el texto desde cero.

En este sentido, si nos dan nuestra voz procesada, ya no escuchamos lo que nos susurra el original en los contactos iniciales que sostenemos con él. Porque, sí, hay susurros iniciales. Y en el caso de la traducción audiovisual, los susurros iniciales son esenciales: es una sonrisita, una mirada fugaz, una palabra “mal dicha”, un titubeo, una expresión inusual, una ironía inesperada. El texto previamente traducido por una máquina nos contamina el acceso directo al mensaje. No nos deja olerlo, intuirlo, palparlo con lo que tenemos de lengua humana embebida de situaciones, recuerdos, parecidos inconscientes. Hay algo en ese primer contacto que apela a la relación intuitiva que tenemos con nuestra lengua meta al momento de traducir. Procesos sumergidos, recuerdos que se cuelean, lo que en algún momento nos hizo llorar o morirnos de la risa, aquello que alguna vez escuchamos y no entendimos, los saberes que aprendimos con otros. Como traductores, tenemos derecho a acceder a nuestro bagaje sin restricciones para que, sin restricciones, el público pueda captar lo que el original le está diciendo.

“A diferencia de un texto poseditado, una obra traducida desde cero en la que la traducción refleja matices, referencias y sentires implica también una apelación a la subjetividad del público..”

¿Por qué entonces este afán por introducir una práctica que limita la actividad traductora?

Hay algo de “cállense” en ese no dejar que podamos acceder a todas las etapas de reconocimiento de la lengua, tanto para los traductores como para el público. Debido a que hoy en día no funcionaría una censura entendida como prohibición directa, lo que se altera ahora es la percepción, mediante filtros, por ejemplo. Se homogeneizan las características faciales humanas, los interiores de las casas y, quizá, también se homogeneizan los textos. ¿Es la posesición, y la IA generativa en general, otro tipo de filtro —esta vez lingüístico— para censurar “suavemente” la lengua y, por ende, la experiencia humana?

En su diálogo con Gilles Deleuze sobre las relaciones de poder en la sociedad, el filósofo francés Michel Foucault dice:



"[...] existe un sistema de poder que obstaculiza, que prohíbe, que invalida ese discurso y ese saber. [El poder] no está solamente en las instancias superiores de la censura, sino que se hunde más profundamente, más sutilmente en toda la malla de la sociedad".

Hay una resistencia, una sordera que impide al que está en situación de fuerza otorgar poder e influencia al más débil. A los traductores nos cortan la lengua: la lengua materna, el acceso total a la lengua aprendida y la apropiación del habla como proceso completo. Con menos lengua representamos un peligro menor y un beneficio económico mayor para quien aplica el poder, puesto que la lengua pasa indefectiblemente por el tamiz de lo subjetivo, lo personal. Y lo subjetivo no es sino riqueza para todos.

A su vez, Foucault y Deleuze plantean el poder no como algo instituido, sino como una tensión entre dos partes, una suerte de banda elástica. Esto significa que el poder está a ambos lados de la banda, según quien crea detentarlo. Por lo tanto, el poder no iría de un lado a otro, sino que fluctuaría entre ambas puntas. El poder no se posee, sino que se ejerce. Podríamos preguntarnos entonces si el discurso finalista de "adaptarse o morir" no sería más que otra herramienta de control de la traducción, control ejercido tanto por los dueños de las IA generativas como por quienes desean, no ya traducir, sino poner en práctica el poder de la traducción.

A diferencia de un texto poseditado, una obra traducida desde cero en la que la traducción refleja matices, referencias y sentires implica también una apelación a la subjetividad del público. Y un público que lee traducciones variadas, al que se le presentan contenidos diversos tanto en su forma como en su fondo, es un público en tensión activa, porque tiene el poder de elegir qué ver, cómo verlo y cuándo verlo. Tiene el poder de

CALIDOSCOPIO

volcar sus opiniones. Un público emocionado, con su fibra tocada, es un público que ha tenido que pensar y que difícilmente aceptará una lengua simple, mediocre.

La censura —o la limitación, si se prefiere— de aquello que nos hace humanos, incluidas nuestras características individuales como traductores y nuestros procesos de trabajo, se nos ofrece como una panacea de libertad frente a un mundo cada vez más competitivo.

Creo que, como traductores, debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿a quién debemos fidelidad? ¿Al texto, al público y a nosotros mismos como vectores de mensajes originales, o a un sistema económico que nos quiere silenciosos?



Virginia Stonek es traductora de francés e inglés, egresada de la Universidad de la República Oriental del Uruguay (Udelar). Desde 2010, se especializa en traducción audiovisual, subtítulo y control de calidad. Las obras que traduce y revisa pueden verse en cines, festivales, plataformas VOD y canales de televisión. Es, además, traductora pública, jurídica, técnica y corporativa. Cuenta con formación y experiencia en el área de la comunicación y participa en la selección, el seguimiento y la asistencia de traductores para conformar equipos de trabajo. [LinkedIn](#).

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.

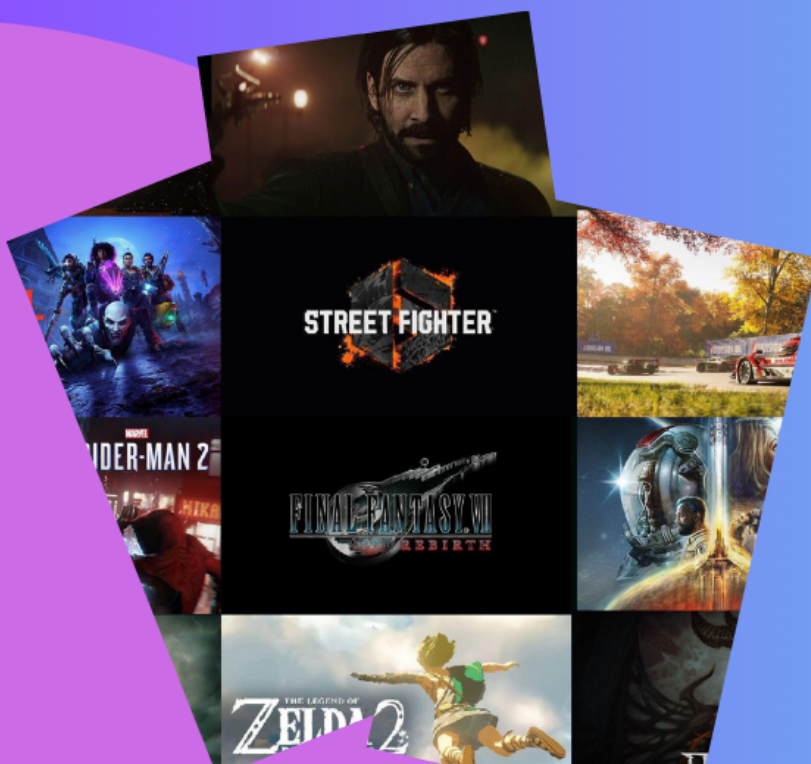


CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

LUDOTECA DE SOCIOS/AS

LA AATI COMPARTE
LOS VIDEOJUEGOS
PUBLICADOS CON TU NOMBRE

INGRESÁ AL FORMULARIO PARA
COMPARTIRNOS LOS DATOS DE
TUS JUEGOS TRADUCIDOS



[BIT.LY/LUDOTECA-AATI](https://bit.ly/ludoteca-aati)

AATI
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
Puente de puentes



BLOOMSCROLLING: CULTIVAR UN ENTORNO DIGITAL PARA FLORECER

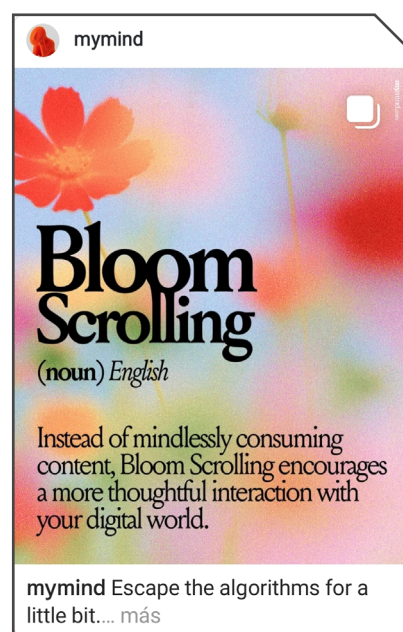
Por Luisina Harvertz

Las redes sociales no tienen que ser las villanas.

La mayoría de la comunidad traductoril está en redes sociales. Yo paso bastante tiempo en Instagram y LinkedIn y el panorama no siempre es el más favorable. Cada tanto me cruzo con publicaciones o comentarios de tradus que se “bajan” de la profesión por distintos motivos: que la IA, que las tarifas, que los correos de estafa, que la posesión, que la falta de trabajo, etcétera. Todos puntos válidos, tampoco los vamos a barrer debajo de la alfombra. Pero estar siempre rodeados de esos mensajes tan desesperanzadores no le hace ningún favor a la salud mental ni emocional. Al poco tiempo, esos pensamientos se interiorizan y nos siguen cual nubecita tormentosa en los dibujitos animados. Consumir tanta negatividad me desmotivaba, me generaba bloqueos creativos y afectaba mi percepción de la profesión.

Sí, esa cara de la realidad traductoril existe, pero nosotros elegimos en qué enfocarnos. Yo prefiero seguir mensajes motivadores como los que se difunden en algunos eventos. En septiembre, como era de esperarse, hubo un montón de eventos de traducción (presenciales y virtuales) y yo tuve la oportunidad de asistir a varios: el Encuentro Nacional de Traducción, las I Jornadas de Traducción e Interpretación de Cuyo, el *International Translation Day* de ProZ y la Semana Traductoril del COTICH, entre otros. En todos los eventos, el mensaje fue el mismo: hay trabajo de traducción de sobra, alcanza para todos y la IA no nos va a reemplazar. La cara positiva de la realidad traductoril también existe. No es cuestión de ignorar la contraparte negativa, sino de enfocarnos en lo que realmente nos hace bien. Sí, hay amenazas en la profesión, pero ¿por qué no pensar en las fortalezas y oportunidades?

Hace un tiempo me crucé con una publicación en Instagram que hablaba exactamente de esto, de elegir en qué enfocarse. Se trataba del *bloomscrolling*, lo que vendría a ser lo opuesto al *doomscrolling*. En lugar de



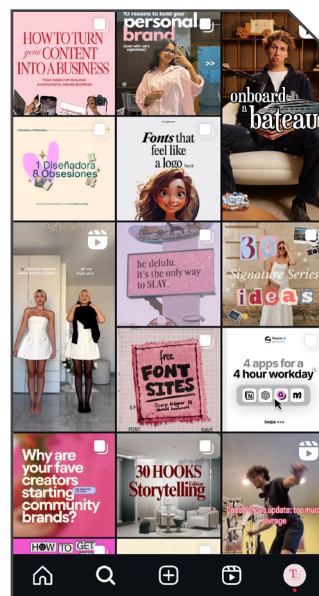
Captura de pantalla de la [publicación](#) sobre el *bloomscrolling* de la cuenta [@mymind](#) en Instagram

Capturas de pantalla de la pestaña “buscar y explorar” en mi cuenta de Instagram profesional: un espacio donde florecen las ideas

consumir contenido negativo y angustiante en piloto automático, el *bloomscrolling* se trata de hacerlo a conciencia eligiendo mensajes positivos, esperanzadores y enriquecedores. Esta forma de navegación digital se centra en seleccionar contenido y creadores que fomenten la esperanza, la belleza, la creatividad, la inspiración y el arte con el objetivo de “recargarnos” en vez de drenarnos. El contenido da forma a nuestros pensamientos y emociones; empecemos a usarlo a nuestro favor para convertirlo en una fuente de iluminación y entusiasmo, sin agobio ni malestar.

Desde la pandemia, más o menos, las redes adquirieron la reputación de causar depresión, ansiedad, odio y comparación, entre otras cosas dañinas para la mente. Pero no tiene por qué ser la norma: es posible crear entornos digitales seguros y sentirse a salvo. Yo misma lo experimento con mis cuentas todos los días. En mi cuenta personal de Instagram (privada), el contenido que “me aparece” es malísimo: memes sin sentido, noticias de dudosa procedencia, anuncios que no me interesan... Siempre que salgo de ese algoritmo, me siento terrible y llena de pensamientos negativos como “estuve horas viendo videos que no me sirven para nada y no hice nada de mi lista, qué fea esa noticia que vi, el mundo es un desastre...”. La realidad se vuelve color de rosa cuando estoy en mi cuenta profesional (pública): “Me encantó esa idea que vi para una publicación, qué genial la colaboración de esas colegas, mirá este mensaje hermoso que me mandaron, cómo me dejó pensando esa cita que leí...”. En esa cuenta veo cada vez más colaboraciones entre colegas, tradus que están trabajando con sus proyectos y clientes soñados, que se mudan a otras partes del mundo e incluso que hacen *workations* mientras viven de la traducción, tradus que recién se reciben y se abren paso con ansias, y estudiantes que apenas se están sumergiendo en esta comunidad. No sé vos, pero en eso me quiero centrar yo. Siguiendo el principio del *bloomscrolling*, elijo el contenido que florece, no el que marchita.

El algoritmo en mi cuenta profesional está entrenado para mostrarme contenido de valor, es decir, publicaciones que me enseñen algo, que me hagan reflexionar, que me inspiren y me inunden de positividad, flores, brillos y colores. Es tan simple como interactuar con el contenido que sí querés ver y marcar como “no



me interesa" (o variantes según la plataforma) aquello que no querés ver más. También es importante hacer una limpieza de las cuentas que seguís cada tanto. Ya que estamos comenzando el año, te recomendaría hacer una renovación a conciencia ahora y empezar el 2026 con contenido fresco y positivo.

Como el *bloomscrolling* implica cuidar lo que dejamos entrar en nuestro entorno digital, cada tanto hago una limpieza y dejo de seguir algunas cuentas. Al principio me sentía mal porque capaz pensaban que ya no me gustaba su contenido, pero no tiene nada que ver con eso. Una amiga me dijo que quería limpiar sus "seguidos" y me preguntó qué criterio usaba yo para saber qué cuentas dejar de seguir y cuáles mantener. La elección es bastante subjetiva. Por un lado, priorizo el contenido que me interesa, por ejemplo, sobre marketing, traducción y *branding*, y elimino cuentas que no tengan que ver con eso. Por otro lado, también borro las cuentas a las que no puedo aportarles nada con seguirlas. ¿A qué me refiero? Cada cuenta tiene su público objetivo y yo no soy el público de todas. En mi última limpieza me di cuenta de que seguía muchas cuentas de colegas, pero yo no me considero una cliente potencial y, por lo tanto, no entraría en su público objetivo. Así que también dejé de seguir a algunas; si no, las estaría perjudicando por temas de algoritmo que no vienen al caso. Además, nuestros intereses y circunstancias cambian. El contenido que te interesaba hace unos meses ahora puede parecer irrelevante y eso es perfectamente normal. La limpieza también nos permite seguir creciendo y no quedarnos estancados en versiones anteriores de nosotros mismos.

No se trata de negar la parte "no tan linda": se trata de elegir cómo queremos sentirnos frente a los estímulos a los que nos exponemos. Cuando elegimos compartir lo que inspira, amplificar voces que construyen y dejar espacio para la esperanza, contribuimos a que la comunidad traductoril crezca desde el bienestar. Si entre todos cultivamos un entorno donde florezcan las ideas, el respeto y la colaboración, la profesión también florece. El primer paso es tan simple como hacer *scroll* a conciencia.



Luisina Harvertz es estudiante de quinto año del Traductorado Público de Inglés en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Desde 2023 se desempeña como tutora en la Diplomatura en Marketing Digital y Community Manager de la UNCuyo, donde ha ayudado a más de 100 estudiantes con respecto al desarrollo de sus marcas y estrategias digitales. Desde ese año también crea contenido sobre traducción y marketing digital para traductores en redes sociales: [Instagram](#), [LinkedIn](#) y [Pinterest](#).

EL CLUB DE REVISIÓN COMO OPORTUNIDAD DE FORMACIÓN COLABORATIVA

Por Miriam Mora-Mau, Mario Muchacho y Karol Tapia de Moya

Las actividades de formación continua ofrecen la oportunidad de adquirir y ampliar conocimientos, así como de conocer a colegas o profesionales afines, en especial, en carreras que suelen ser tan solitarias como la nuestra. Asimismo, es cierto que tejer comunidades profesionales puede facilitar el enriquecimiento de habilidades mediante una fascinante estrategia de colaboración entre pares: en este caso, los clubes de revisión.

Los clubes de revisión son espacios colaborativos en los que se reúnen profesionales de la traducción para analizar, comentar y mejorar su trabajo. Este concepto no es nuevo, sino una idea que surgió de las experiencias de colegas como Simon Berrill¹, Caroline Darke² y Kerry Gilchrist³, que han conformado sus propios clubes y compartido los beneficios que han percibido.

Más que un simple ejercicio de corrección, estos encuentros funcionan como laboratorios lingüísticos: permiten contrastar enfoques, discutir matices culturales, explorar alternativas terminológicas y refinar el criterio profesional. Todo esto ayuda a fortalecer la calidad de la traducción y favorece la capacitación continua basada en el ejercicio de la profesión.

Un aspecto resaltante de estos grupos es que pueden incluir profesionales de la traducción de distintos niveles de experiencia y distintas especialidades, lo que promueve el aprendizaje interdisciplinario e incentiva la autoconfianza de colegas menos experimentados. Por ello, la naturaleza de los clubes de revisión se ajusta a sus integrantes y cada agrupación es esencialmente distinta. Es decir, que sin necesidad de reinventar la rueda, ¡cada club será único! Sin embargo, se recomienda limitar el número de integrantes a tres o cuatro personas para dedicarle suficiente tiempo a cada revisión y que ninguna deba esperar demasiadas semanas para que llegue su turno de ser revisada.

1 Berrill, S. Revving up for a better future [Internet]. *PEEMPIP Blog*. 2019 [citado el 3 de diciembre de 2025]. Recuperado de [este sitio](#).

2 Darke, C. Translation revision clubs: what are they and how do members benefit? [Internet]. *AUSIT Blog*. 2024 [citado el 3 de diciembre de 2025]. Recuperado de [este sitio](#).

3 Gilchrist, K. The power of revision clubs [Internet]. *ITI Blog*. 2021 [citado el 3 de diciembre de 2025]. Recuperado de [este sitio](#).

Nuestro club de revisión

En nuestro caso, somos dos traductoras y un traductor médico-sanitarios de inglés a español con experiencia y formación en el ámbito de la salud (odontología, psicología y farmacia) y en el ámbito lingüístico. Asimismo, contamos con estudios superiores en temas adicionales a la traducción, así que cada reunión presenta oportunidades de aprendizaje mutuo y colaborativo en ámbitos en los que tenemos pocos conocimientos.

Nos organizamos en torno a tres posibles formatos:

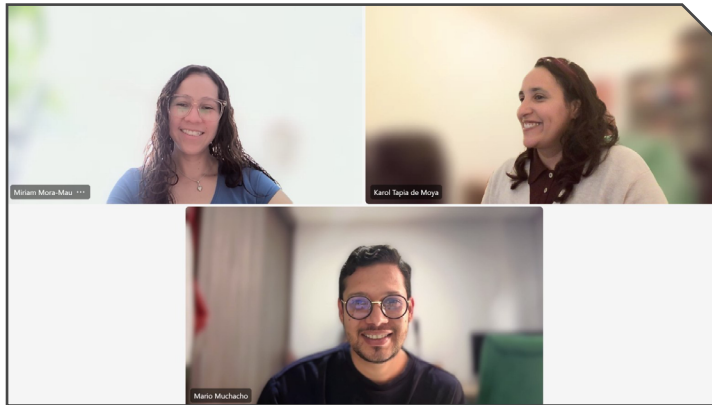
- un texto para una persona: dos personas corrigen.
- un texto para tres personas: se compara y comenta en vivo.
- un texto para tres personas y la IA: se compara y comenta en vivo.

En principio, establecimos reunirnos de manera quincenal, pero somos flexibles ante cualquier asunto de fuerza mayor que pudiera retrasar las entregas. Elegimos el orden de trabajo al azar. Las traducciones se entregan una semana antes de la reunión para que las otras personas puedan revisar el texto. Durante las reuniones, utilizamos una herramienta de IA para la toma de notas, que resulta de mucha ayuda para elaborar un borrador de las actas. Al finalizar la reunión de retroalimentación, decidimos cuál será el siguiente texto.

Nuestras reuniones se centran en las etapas inherentes al proceso:

- Ambigüedad y falta de contexto.
- Lenguaje dirigido a pacientes.
- Lenguaje inclusivo.
- Decisiones terminológicas.

Durante estos intercambios, hemos constatado que muchas decisiones terminológicas están fuertemente influenciadas por el ámbito al que va dirigido el texto. Como parte del enriquecimiento que se obtiene al comparar enfoques y justificar elecciones, también reconocemos que estas variaciones pueden generar quebraderos de cabeza a la hora de traducir. Todo esto reafirma que, en encargos reales, es fundamental mantener una buena comunicación con quienes solicitan la traducción a fin de poder acordar posibles adaptaciones en el texto en español, en función de las convenciones lingüísticas propias de cada contexto. Por otro lado, en las sesiones en las que comparamos nuestras traducciones con las generadas por herramientas de traducción automática,



podimos corroborar que muchas veces se requiere una extensa posesión para garantizar que no haya “alucinaciones” y lograr la armonización terminológica.

Ventajas de un club de revisión

Después de haber estado un tiempo participando en esta dinámica, hemos podido ver de primera mano cuáles son sus ventajas:

En primer lugar, cuando se trabaja con muchos clientes directos o se revisa más de lo que se traduce, llega un punto en el que dejamos de recibir mucha retroalimentación, por lo que es más difícil saber cómo seguir mejorando. Con un club, se tiene la ventaja de evitar ese estancamiento profesional, ya que siempre se recibirán opiniones y comentarios sinceros y bien fundamentados, y existirá la oportunidad de debatir y cuestionarnos.

En segundo lugar, por lo general, como profesionales de la traducción, no tenemos la oportunidad de preguntar el porqué de algunas correcciones (en muchas agencias se intenta por todos los medios que no haya comunicación). Si se forma parte de un club de revisión, siempre se tendrá la tranquilidad de que no van a quedar dudas de por qué en la revisión se realizó determinado cambio. Esto también es bastante útil para ponerse en los zapatos de quien revisa con el fin de conocer y aprender de distintos criterios y procedimientos válidos.

En último lugar, cuando siempre nos exponemos a los mismos tipos de textos, podemos acostumbrarnos a las exigencias y pautas del cliente y quedarnos en cierta comodidad que nos ayuda a automatizar mentalmente el trabajo (¡y ser eficientes!). En un club de revisión, uno/a puede quitarse las anteojeras y trabajar con el texto que quiera solo para practicar habilidades menos utilizadas.

Aunque en nuestro caso seleccionamos principalmente textos divulgativos, porque nuestro objetivo es mejorar nuestra fluidez y naturalidad en la redacción —algo que consideramos más

difícil de lograr con textos muy técnicos—, muchas veces hemos traducido textos periodísticos o editoriales, que no solemos ver en nuestro ejercicio profesional de traducción médica, o textos sobre un tema en el que no tenemos casi ninguna experiencia (como uno sobre el terremoto en Myanmar).

Conclusión

El principal valor que encontramos en nuestro club es el aprendizaje y la colaboración grupales. Durante nuestras reuniones, afianzamos nuestros lazos profesionales y descubrimos muchas herramientas y plataformas para seguir mejorando nuestro trabajo. Consideramos que esta práctica se ha convertido en un espacio de formación continua y desarrollo profesional accesible, para lo cual solo es preciso invertir tiempo y ganas. Asimismo, nos ha impulsado a buscar nuevos nichos profesionales y garantizar que nuestras especializaciones sigan siendo un servicio con un gran valor añadido que nos permita adaptarnos a las demandas del mercado frente al avance de la IA y otras tecnologías.



Miriam Mora-Mau es traductora y química farmacéutica. Actualmente cursa una Maestría en Salud Pública e investiga sobre alfabetización en salud. Su labor se centra en la traducción de textos sobre salud pública, investigación clínica y comunicación para organizaciones internacionales, y también se especializa en validación lingüística. Más información en [LinkedIn](#).



Mario Muchacho es odontólogo y traductor médico especializado en investigación clínica y validación lingüística. Combina su experiencia clínica con la traducción y la redacción especializada. Escribe en su [blog](#) y en [LinkedIn](#) sobre consejos y desafíos de la traducción médico-odontológica.



Karol Tapia de Moya es neuropsicóloga y traductora médica. Tras ejercer en distintas áreas de la psicología y compatibilizar ambas profesiones, hoy se especializa en textos de psicología (en especial, los test) y ha escrito varios artículos con recomendaciones, consejos y curiosidades al respecto en su [página web](#) y su [LinkedIn](#).



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



AATI
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
Puente de puentes

PRIMER BIMESTRE

abril-mayo

SEGUNDO BIMESTRE

junio-julio

TERCER BIMESTRE

agosto-septiembre

CUARTO BIMESTRE

octubre-noviembre



EN LÍNEA

ACTUALIZACIÓN EN INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA INGLÉS<>ESPAÑOL

Sábados de 9 a 11 y de 11.30 a 13.30 (GMT-3)

MÓDULOS

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA

Docentes: Romina Pérez Escorihuela y María Alejandra Zagari

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

Docentes: Andrea López y Pamela Gulijczuk

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: AGRICULTURA

Docentes: Claudia Muscat y Graciela Mestroni

INTERPRETACIÓN AVANZADA AL INGLÉS

Docentes: Sara García y María Florencia de Galvagni

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA I

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: PETRÓLEO Y GAS

Docente: Miguel Sojo

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA II

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: POLÍTICA INTERNACIONAL

Docentes: Carmelo Velásquez y Félix Figueroa

DESTINADO A

Coordinadora Académica:
Liliana Grandz

Intérpretes graduados/as con título expedido por
universidad, terciario o curso de interpretación.

✉ actualizacion.interpretacion@aati.org.ar

DEL *BLAM* AL *ZAS*: EL DESAFÍO MÁS COMPLEJO EN LA TRADUCCIÓN DE CÓMICS

Por Natalia Franco

La traducción de cómics y narrativa gráfica se presenta como uno de los desafíos más fascinantes en el ejercicio lingüístico. La traductora o el traductor debe negociar radicalmente su intervención con una gran red de códigos visuales, tipográficos, artísticos y culturales. Estos elementos, como la tipografía y la distribución espacial de la viñeta, tienen un valor esencial en la construcción del mensaje y, por ende, en las decisiones de la o el lingüista.

En el corazón de esta cuestión, se encuentran las **onomatopeyas**. Las onomatopeyas son, en esencia, palabras que expresan un sonido (o fenómeno visual). Esto las convierte en uno de los elementos más especiales y, a su vez, más complicados del oficio traductor. La falta de un corpus teórico con criterios más o menos consensuados para su traducción al español genera inconsistencias entre obras y versiones, una situación que se complica debido a que, a pesar de existir algunos diccionarios y guías, estos son escasos y no hay un criterio unificado. Esto no implica que la traducción carezca de dirección. Pese a este dilema, las y los profesionales han ido recurriendo a un conjunto de estrategias de traducción concretas.

Estrategias de traducción

Equivalencia: Es la estrategia más común y deseable. Consiste en reemplazar la onomatopeya original por su equivalente en la lengua de destino. Por ejemplo, traducir el *bam* de un golpe como *pum*, o el *boom* de una explosión como *bum*.

Préstamo: Esta estrategia consiste en mantener la onomatopeya original. Es muy común, especialmente si la onomatopeya forma parte del diseño gráfico o si ya es conocida por el público, como *zap* o *pow*. Esta técnica se usa a menudo para sonidos artificiales.

Adaptación: Es un punto intermedio entre la equivalencia y el préstamo. El o la lingüista mantiene la onomatopeya original, pero la adapta para que suene más natural en la lengua de destino. Un ejemplo sería cambiar un *splish* a un *splush* para que sea más familiar en español.

Omisión: Estrategia que consiste en eliminar la onomatopeya del texto traducido, ya sea porque no existe una equivalente en la lengua de destino o porque se considera redundante en el

contexto. Sin embargo, la omisión puede ser problemática, ya que el sonido es una parte integral de los cómics.

Creación de neologismos: Esta estrategia poco común implica inventar una nueva onomatopeya que se adapte al contexto y al sonido. Es un método que solo se usa cuando no hay una alternativa clara en la lengua de destino.

Como mencioné, la elección entre estas estrategias no es un proceso al azar, ni siquiera cuando se actúa bajo criterios personales. Por el contrario, su aplicación se encuentra supeditada a un conjunto de **factores decisivos** que obligan a quien traduce a evaluar el contexto y la finalidad de la obra en cada caso.

Factores que debemos considerar

El público: En general, si el público conoce el género, el préstamo se considera en la mayoría de los casos más viable. En caso contrario, se debería priorizar la equivalencia.

El tipo de sonido: Existe una tendencia a usar préstamos para sonidos artificiales (explosiones y golpes) y equivalencias para sonidos emitidos por los personajes (animales y expresiones vocales).

La ubicación en la viñeta: Si la onomatopeya está dentro de un globo de diálogo, por ejemplo, se tiene más libertad para usar una equivalencia. Si está integrada en la ilustración, se suele optar por el préstamo para no alterar el diseño.

El espacio: El espacio limitado en las viñetas también es un factor importante, ya que el español suele ser más largo que el inglés.

Tendencias actuales en la traducción de onomatopeyas

En la actualidad, la traducción de onomatopeyas en cómics y narrativa gráfica refleja una lucha continua entre la fidelidad al original y la naturalidad en la lengua de llegada. Una de las tendencias más visibles es el predominio del **préstamo**, es decir, la decisión de mantener la onomatopeya tal como aparece en la obra original, sobre todo cuando está integrada en el diseño gráfico. Esta elección no solo responde a razones estéticas, sino también a limitaciones técnicas y económicas: rediseñar viñetas o reemplazar el texto puede implicar un trabajo editorial costoso. Además, el avance de la globalización y la exposición del público a productos culturales anglófonos ha hecho que expresiones como *click* o *crash* se reconozcan de manera inmediata, incluso en contextos hispanohablantes, lo que refuerza la predisposición a conservarlas.

Sin embargo, se está observando una mayor creatividad en las **adaptaciones**. Algunos traductores apuestan por recrear onomatopeyas expresivas en español que transmitan la misma fuerza dramática o humorística que en el original. Así, un *smash* puede convertirse en *zas*, un *swoosh* en *fuush* y un *thud* en *plaf*. Este tipo de soluciones demuestra que la traducción de onomatopeyas no se limita a trasladar un sonido, sino que también implica reproducir el impacto que ese sonido genera en el público lector.

Como ya mencioné, otro factor decisivo son **los lectores y los lectores objetivo**. Actualmente, en ediciones dirigidas a públicos especializados, como quienes leen manga desde siempre o consumen *webtoons* habitualmente, suele preferirse la conservación de los términos originales como una forma de preservar la autenticidad cultural y satisfacer las expectativas de quienes ya se han familiarizado con este tipo de obras. Por ejemplo, traducir *shaa* como *shaa*. En cambio, en publicaciones orientadas a un público más amplio o juvenil, predomina la domesticación, es decir, la adaptación a formas fácilmente comprensibles en español.

Por último, el auge de los **formatos digitales** también ha influido en las tendencias actuales. En plataformas como Webtoon o Lezhin, donde las publicaciones circulan simultáneamente en distintos idiomas, la estandarización de ciertas onomatopeyas se convierte en una práctica frecuente. Esto da lugar a una cierta homogeneización.

En conjunto, estas tendencias muestran que la traducción de onomatopeyas ha dejado de ser una cuestión de elegir entre extranjerizar o domesticar de manera rígida. Más bien, se ha convertido en un ejercicio de **flexibilidad** estratégica, en el que cada decisión depende del contexto de la obra, del público al que se dirige y de las condiciones técnicas de la edición. El resultado es un campo en constante evolución, donde la figura de la traductora o el traductor, como autor crucial, garantiza que la autenticidad y la comprensibilidad convivan y se equilibren en cada proyecto.



Natalia Franco es traductora pública de inglés y español egresada de la Facultad de Lenguas UNC con una maestría en Nuevas Tecnologías del ISTRAD. Ama leer y se especializa en la traducción de libros y cómics. Tradujo más de 350 capítulos de webcómic para diferentes plataformas y editoriales. Desarrolló un glosario web de onomatopeyas con el objetivo de servir de recurso colaborativo para colegas, fomentar la riqueza del idioma y generar conciencia sobre la importancia de preservar la cultura del español en la traducción de cómics y narrativa gráfica. [Instagram](#) - [Linkedln](#).

F-WORDS – MAGA Y MAHA

Por Fernando Navarro y Lorenzo Gallego Borghini

En esta sección, continuamos con la selección de textos publicados en el Laboratorio del Lenguaje. En esta oportunidad, incluimos, además, la entrada de una firma invitada al blog.

F-WORDS

por Fernando Navarro

(Fecha de publicación: 11/9/2025)

Es posible que más de un lector espere encontrar aquí una digresión sobre tacos o palabrotas en inglés, pero mi intención no es tal. En inglés, ciertamente, es un recurso muy habitual, para señalar que una palabra es insultante u ofensiva sin tener que pronunciarla o escribirla, simplemente usar su inicial en mayúscula y añadir la palabra *word*. Por ejemplo, *A-word* (por *ass* o *asshole*), *B-word* (por *bitch*), *C-word* (por *cunt*), *D-word* (por *damm* o *dick*), *H-word* (por *hoe* o *hell*), *N-word* (por *nigger*), *R-word* (por *retard* o *retarded*), *S-word* (por *shit*), etcétera.

La más conocida de todas ellas es probablemente **F-word**, que suele usarse como forma críptica y eufemística de *fuck* (pero no solo; la he visto usada también en sustitución de *faggot* y de *fat*, e incluso de *fascism* y de *feminism*). Tan frecuente es su uso que puede encontrarse también en plural, *F-words*, con el sentido de ‘tacos’ o ‘palabrotas’.

“En el ámbito de la discapacidad infantil, F-words (o the six F-words) designa los seis factores, ámbitos o esferas que determinan el desarrollo infantil y es preciso abordar de manera integrativa en las intervenciones de rehabilitación pediátrica”.

Pero yo venía a hablar de otras *F-words* bien distintas dentro del registro médico jergal. En el ámbito de la discapacidad infantil, **F-words** (o *the six F-words*) designa los seis factores, ámbitos o esferas que determinan el desarrollo infantil y es preciso abordar de manera integrativa en las intervenciones de rehabilitación pediátrica. Propuestas en 2012 por el pediatra canadiense Peter Rosenbaum y el médico rehabilitador holandés Jan Willem Gorter, estas seis palabras son: *function* (función o

funcionamiento, que abarca actividades, ocupaciones y juegos [esto es, el “trabajo” del niño]), *family* (familia, como entorno esencial del menor), *fitness* (forma física), *friends* (amigos o amistades), *fun* (diversión) y *future* (futuro, en el sentido de tratar de recoger las expectativas, sueños e ilusiones tanto del propio niño como de sus padres).

Como puede verse, estas seis palabras comienzan por *F* en inglés. En traducción directa, también cuatro de ellas comienzan por *F* en español (funcionamiento, familia, forma física y futuro); en el caso de las dos restantes, basta un pequeño desvío semántico para dar también con sendas traducciones que empiecen por *F*: felicidad como traducción de *fun*, por ejemplo, y fraternidad como traducción de *friends*.

En español, en todo caso, no deberíamos llamarlas *palabras F* (como veo a menudo), sino **palabras con F, las 6 F** o, mi preferida, **las seis palabras Favoritas** (con mayúscula, sí) del desarrollo infantil: Funcionamiento, Familia, Forma física, Fraternidad, Felicidad y Futuro.

MAGA y MAHA

por Lorenzo Gallego Borghini

(Fecha de publicación: 10/10/2025)

Oímos el lema *Make America Great Again* por primera vez durante la campaña electoral de Donald Trump de 2016, hace casi diez años. El diario *El País* publicó entonces un **reportaje**, firmado por Pablo de Llano, en el que preguntaba a varios traductores —humanos todos ellos en aquel tiempo pregepético— cuál sería la mejor traducción. Ninguna de las respuestas era del todo satisfactoria: “Que América vuelva a ser grande” o “Haz América grande otra vez” tropiezan con el nombre de la república, que se enseñoorea de lo que nosotros consideramos todo un continente; en el segundo caso, aparte, hay un imperativo incómodo en castellano, que no encaja bien con el ambiguo infinitivo del inglés. Otra de las soluciones, “Devolvámosle a los Estados Unidos su grandeza”, parece muy alambicada y pierde emotividad. Por último, el “¡Arriba América!” propuesto como versión modernizada del lema franquista, se aleja demasiado de su contexto cultural. En suma, se lamentaba De Llano que, incluso entre los profesionales consultados, la traducción del lema “se escurre como un ciempiés”.

Porque, en efecto, ¡qué difícil es traducir eslóganes! Es tarea más próxima a la mercadotecnia que al verdadero menester del traductor. Estamos condenados a perder algo; o mantenemos el

sentido de la expresión, en un giro más explicativo, o buscamos gancho en detrimento del significado. No hay soluciones perfectas.

Ahora, desde hace un tiempo, hay lema nuevo en el frente trumpista: *Make America Healthy Again*. Lo abandera Robert Kennedy Jr., secretario de Salud y Servicios Humanos, cargo más o menos homologable al de ministro de Sanidad español. La estructura de la frase es la misma, si bien lo que se anhela recobrar no es la grandeza, sino la salud. En *El País* lo traducen, en un **artículo reciente**, como “Hagamos Estados Unidos saludable de nuevo”, que topa con los mismos problemas apuntados antes. Además, uno duda si *healthy* es saludable (que favorece la salud) o sano (que goza de salud), o quizá sean ambas cosas, ¿pero cómo decirlo en español?

“... las siglas MAGA y MAHA se han convertido en señal de adscripción identitaria en Estados Unidos, en esta época de tremenda polarización”.

Por otro lado, *Make America Healthy Again* es más que un eslogan; es el nombre oficial de un comité de acción política, una entidad privada que canaliza fondos a las campañas electorales. En su **página web** se definen como una “revolución”, llamada a atajar el gravísimo problema de las enfermedades crónicas, que afectan a más de 200 millones de personas en el país, y la obesidad, cuya prevalencia alcanza el 42%, así como a promover la agricultura regenerativa, mejorar la alimentación de los ciudadanos y abaratar los medicamentos.

Además, los lemas han engendrado sendas siglas, MAGA y MAHA, redondas y sonoras, que complican el asunto de la traducción. Y estas, gracias a la plasticidad asombrosa del inglés, se combinan y encabalgan con otras palabras, formando sucesivos neologismos.

En las redes triunfa, por ejemplo, la alianza de las *MAHA moms*, o el **MAHA MomTok**, una cohorte de madres tiktokeras cuya obsesión con la alimentación orgánica y el desarrollo encefálico de sus hijos roza el extremismo higiénico que tanto aborrecieron los republicanos durante la era del covid, pero ahora por el otro lado del tablero. Una de sus consignas es **“si te cuesta pronunciarlo, no lo comas”**, que daría para otra columna en este *Laboratorio*.

Sin discutir la bondad de las intenciones de Kennedy y de las mahamamás (o salumamis), las siglas MAGA y MAHA se han convertido en señal de adscripción identitaria en Estados Unidos,

en esta época de tremenda polarización. En la página web del “movimiento”, uno puede comprarse hasta gorras con la sigla o el lema bordado, para llevarlo con orgullo en la frente: **ver para creer**.

Textos seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del *Laboratorio del lenguaje*; reproducidos con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.



Fernando A. Navarro es médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgué el fonendo y la bata blanca para ganarme la vida como médico de palabras. Llevo treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, me apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos me conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección “Laboratorio del lenguaje” en *Diario Médico*.



Lorenzo Gallego Borghini nació en Buenos Aires en 1981 y reside en España desde la infancia. Es licenciado en traducción e interpretación, traductor jurado de inglés y máster en Bioética y Derecho. Comenzó traduciendo en una empresa de investigación clínica y se ha especializado en medicina y farmacia. Trabaja, sobre todo, para laboratorios farmacéuticos y organismos internacionales. También ha sido profesor de traducción científica en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue presidente de Tremédica y es miembro del consejo de redacción de *Panace@*.

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra **biblioteca de socios y socias** tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO
una publicación de la AATI

CUOTA SOCIAL 2026

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social de 2026 son los siguientes (hasta el 31 de marzo inclusive):

- Socios/as activos/as ARS 120 000.
- Socios/as adherentes ARS 110 000.

Importante: si residís en el exterior, comunicate con secretaria@aati.org.ar, así te informamos cómo podés abonar.

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 20000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes.

Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia [al sector contable](#) y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Importante: el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar a la página de [convenios de la AATI](#).

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

Dirección de la asociación: Loyola 202, 4.º B, (CP: C1414AUF), CABA.

Contacto: info@aati.org.ar

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Laura Cariola.

Vicepresidenta: Patricia Clivio.

Secretaria de actas: Gabriela Rumacho.

Prosecretaria: Rocío Maure.

Tesorera: Silvia Kederian.

Protesorero: Federico Cristante.

Vocal titular I: Martín Chamorro.

Vocal titular II: Paula Auer.

Vocal suplente I: Santiago de Miguel.

Vocal suplente II: Laura Estefanía.

Revisor de cuentas I: María Fajerman.

Revisor de cuentas II: Leonardo Simcic.

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1.ª etapa), 2011 (2.ª etapa). ISSN 3072-9416.

Edición general: Alejandra Alejo, Daniela Bentancur y Federico Cristante.

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur.

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda.

Editorial: Laura Cariola.

Revisión: Soledad Baltar, Nancy Correa Nesich, Moon Mecca y Haydée Menna.

Difusión: Alejandra Alejo y Paula Steimbach.

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Jorge Rafael Abuchedid, la Comisión de Traducción Técnico-Científica, Federico Cristante, Natalia Franco, Lorenzo Gallego Borghini, Luisina Harvertz, Eric Klecha, Salomé Landivar, Miriam Mora-Mau, Mario Muchacho, Robin Myers, Fernando Navarro, Andrea Romero, Virginia Stonek, Karol Tapia de Moya y Gabriela Villalba.

Imagen de tapa: Dennis Arie (imagen de uso libre, descargada de Pexels).

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar

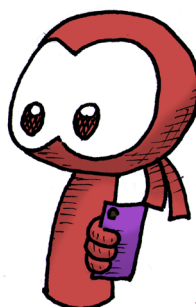
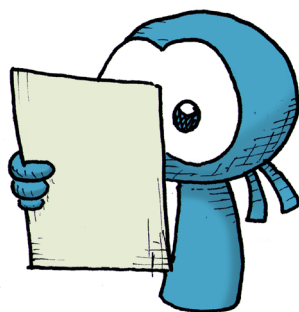


Y DE YAPA...

Por Federico Cristante

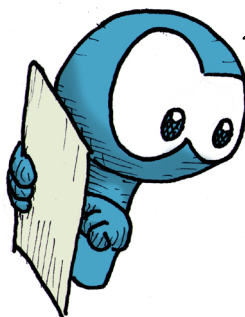
¿QUÉ ES ESTE LISTADO?
¿ESTÁS ARMANDO UN GLOSARIO?

NO, ME CANSÉ DE TANTO
PRÉSTAMO EN LOS TEXTOS CIENTÍFICOS.
ESTOY ARMANDO UNA LISTA DE TÉRMINOS
EN ESPAÑOL PARA REEMPLAZARLOS.



¿QUÉ VENDRÍA
A SER ESTE?

EL BIG BANG.



...

¿"EL GRAN
PATAPÚFETE"?

SÍ.

NO ME
CONVENCE.



FEC
3-26